



NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO
CEPAL/MEX/1041
20 de marzo de 1981

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina

COSTA RICA: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA, 1980



INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	10
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	10
b) El crecimiento de los principales sectores	13
c) La evolución del empleo y el desempleo	29
3. El sector externo	32
a) El comercio de bienes	33
b) El comercio de servicios y los pagos a factores	40
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	42
d) El endeudamiento externo	44
4. Los precios y las remuneraciones	46
a) Los precios y la política antiinflacionaria	46
b) Las remuneraciones	50
5. Las políticas monetaria y fiscal	53
a) La política monetaria	53
b) La política fiscal	58

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	3
2	Oferta y demanda globales	11
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores	14
4	Indicadores de la producción agropecuaria	16
5	Indicadores de la producción manufacturera	20
6	Evolución de la ocupación y desocupación	30
7	Exportaciones de bienes, fob	34
8	Importaciones de bienes, cif	38
9	Principales indicadores del comercio exterior	41
10	Balance de pagos	43
11	Indicadores del endeudamiento externo	45
12	Evolución de los precios internos	48
13	Evolución de las remuneraciones	51
14	Balance monetario	56
15	Ingresos y gastos del gobierno central	61

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

La economía costarricense muestra en 1980 una situación de signos muy adversos que se expresa --por segundo año consecutivo-- en una insuficiente expansión del aparato productivo. Destacan en ello tres rasgos principales: una generalización del lento crecimiento en casi todos los sectores de actividad, un decremento de la producción agropecuaria, y una agudización del deterioro de la situación financiera interna y externa. Estando el país en este contexto de casi estancamiento económico y de iliquidez interna y externa, es conveniente reflexionar desde el principio sobre las causas que habrían conducido a la presente crisis. Parece ser una consecuencia, en parte, de factores que vienen incidiendo desde algunos años atrás junto a otros más recientes. Entre los primeros cabe destacar la adopción de pautas generalizadas de importaciones fijadas en los momentos de auge de los precios internacionales, difíciles de sostener especialmente por el deterioro reiterado de los términos del intercambio --lo que ha incidido en el desequilibrio externo--; también las dificultades para encontrar fuentes alternativas de ingreso fiscal que permitan sostener un gasto público en rápida expansión, necesario para sostener los niveles tradicionales de la sociedad costarricense, y finalmente, el creciente y progresivo endeudamiento externo, consecuencia de los dos desbalances anteriores, que ha ido derivando en una expansión inusitada de recursos externos que deben dedicarse al pago de los correspondientes servicios. Entre los factores más recientes, la acentuación y agravamiento de las tendencias mencionadas no está exento de los cambios de orientación que ensayó el Gobierno en algunos aspectos importantes de la política económica, enmarcados en la concepción de una modernización del aparato productivo permitiendo un libre enfrentamiento de las fuerzas del mercado en

/la asignación

la asignación de recursos, e insertando la economía nacional en el comercio internacional, de acuerdo al principio de las ventajas comparativas. Por motivos de distinta índole las políticas no dieron los resultados perseguidos debido al carácter parcial de algunas de las medidas adoptadas, a la aplicación tardía de otras, y especialmente, a la resistencia que todavía otras despertaron en distintos grupos sociales en un país donde la democracia representativa funciona en forma eficaz.

En ese contexto, la evolución del producto interno bruto de Costa Rica en 1980 muestra la tasa de crecimiento más baja de los últimos dieciocho años (1.7%), con una pérdida del ritmo por tercer año consecutivo. En términos por habitante descendió en 0.6% y como la relación de precios del intercambio fue también decreciente, al igual que en el bienio anterior, el ingreso bruto prácticamente se estancó. (Véase el cuadro 1.) Este escaso dinamismo de los niveles globales de los principales agregados, es el promedio de una desaceleración casi generalizada en las actividades económicas, con excepción de la construcción^{1/} y la electricidad. Al mismo tiempo, se combina con una depresión por segunda vez en el sector agropecuario --lo que limitó tanto la oferta interna de alimentos como principalmente las posibilidades de ventas al exterior--, y en la intermediación comercial, en gran medida por el efecto difundido del descenso en la producción del agro, y también del comercio exterior. Además, a diferencia de años anteriores, en 1980 en Costa Rica han comenzado a aflorar dificultades desde el punto de vista del empleo, al aumentar las tasas de desempleo abierto, y también con mayor intensidad en la desocupación equivalente.

^{1/} Sector en el que fue muy diferente el comportamiento en las esferas públicas y privadas, al alza y a la baja respectivamente.

Cuadro 1

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980 ^{a/}
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970)	1 496	1 528	1 612	1 755	1 865	1 926	1 960
Población (millones de habitantes)	1.92	1.96	2.01	2.06	2.11	2.16	2.21
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	780	777	801	851	884	892	887
<u>Tasas de crecimiento</u>							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	5.5	2.1	5.5	8.9	6.3	3.3	1.7
Producto interno bruto por habitante	3.0	-0.3	3.0	6.3	3.9	0.9	-0.6
Ingreso bruto ^{b/}	0.1	5.5	8.7	17.1	3.4	1.1	0.2
Relación de precios del intercambio	-19.9	14.1	13.8	35.5	-10.6	-8.2	-6.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	28.8	11.3	19.0	34.7	5.6	7.2	8.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	55.3	-1.3	12.2	31.4	13.8	19.9	5.7
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	30.6	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8
Variación media anual	30.1	17.4	3.5	4.2	6.0	9.2	18.1
Dinero	17.7	23.4	30.5	25.9	22.0	9.4	15.0
Sueldos y salarios ^{c/}	12.7	9.4	8.8	4.8	-3.8
Tasa de desocupación ^{d/ e/}	6.2	4.6	4.5	4.9	5.9
Ingresos corrientes del gobierno	39.6	16.8	19.1	29.5	17.9	5.7	20.3
Gastos totales del gobierno	23.1	26.3	35.2	17.0	27.2	20.3	27.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{d/}	16.9	23.1	32.3	25.1	30.5	39.0	38.4
<u>millones de dólares</u>							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-237	-166	-146	-167	-269	-451	-446
Saldo de la cuenta corriente	-267	-218	-203	-226	-362	-574	-612
Variación de las reservas internacionales netas	-28	-3	42	119	20	-103	-215
Deuda externa ^{f/}	379	510	646	833	1 044	1 396	1 811

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

c/ Índice general de salarios reales de los afiliados a la Caja Costarricense de Seguridad Social.

d/ Porcentaje.

e/ Al mes de julio.

f/ Deuda externa pública desembolsada.

/Este

Este desalentador panorama en los aspectos reales, se combina con una grave crisis en lo financiero, que es la consecuencia de un desfase de la que ya caracterizaba al país el año anterior,^{2/} y que culmina un proceso de deterioro iniciado algunos años atrás. Aún en los años de suge exportador --1976 y 1977-- el país reflejó un déficit en cuenta corriente y crecientes niveles de endeudamiento externo; fenómenos que se agravaron progresivamente hasta llegar en 1980 a una situación de aguda iliquidez externa. (Véase el gráfico 1.) Obsérvese que las reservas internacionales netas descendieron en el año en más de 200 millones de dólares, bajando hasta un nivel de -100 millones.

Por otra parte, el déficit fiscal ha venido también creciendo progresivamente desde 1977, en ritmos mucho mayores que los de la inflación, alcanzando en 1979 una posición de gran fragilidad que culmina en 1980 con resultados aún más graves.

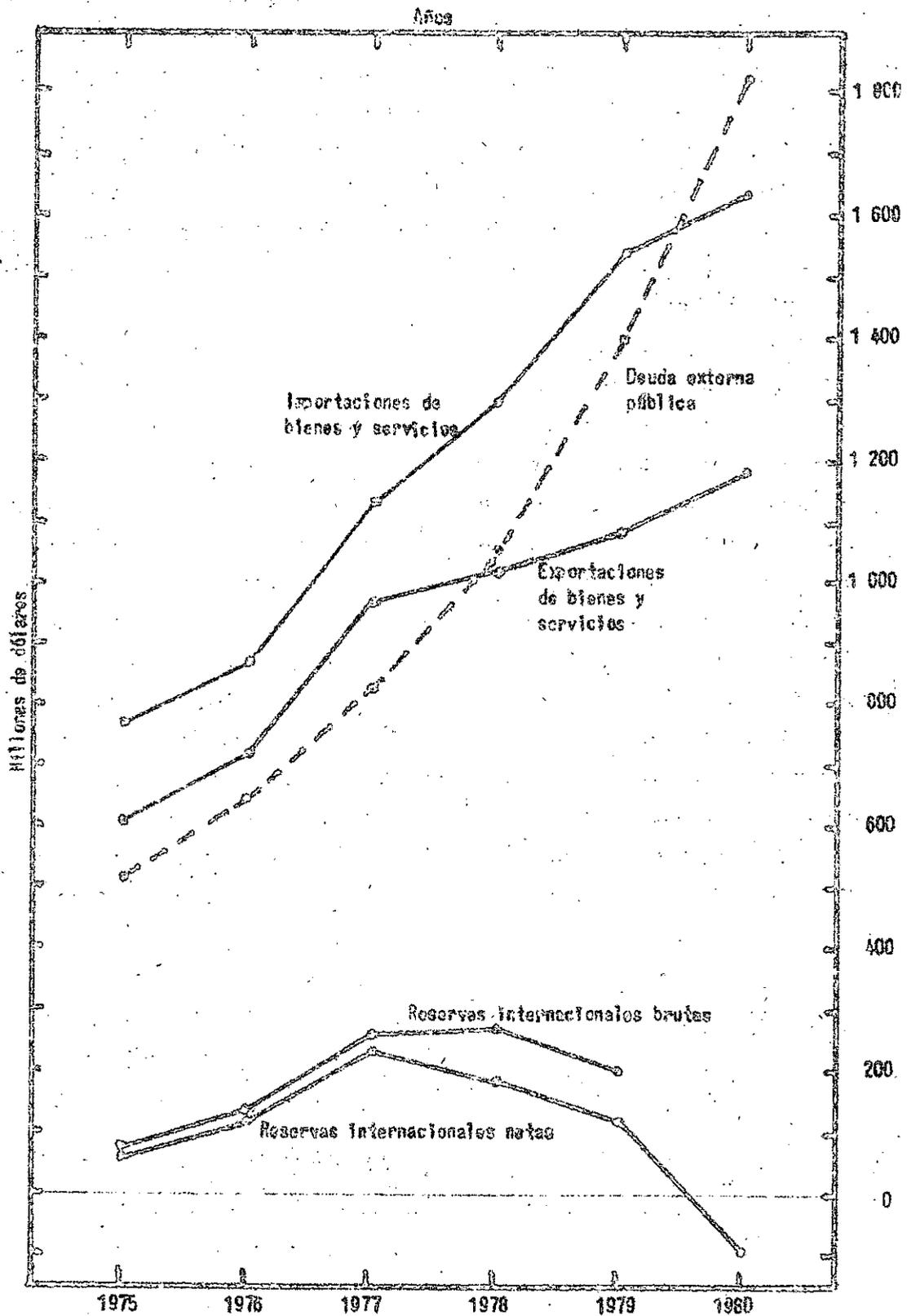
Se combinan pues factores de origen interno con otros del exterior. Entre los primeros probablemente el principal es el crecimiento de las dificultades del sector público, al no haberse adoptado desde antes un conjunto de medidas de política lo suficientemente coherentes y oportunas para hacer frente a la situación, y del lado externo, el consabido deterioro de la situación internacional. Todo ello, dio lugar sumado a factores de carácter extraeconómico, a que desde hace aproximadamente año y medio, se iniciase un proceso de fuga de capitales, que contribuyó a dificultar la crisis, y que fue un elemento adicional que tuvo que tener en cuenta la Administración en la definición y reorientación de la política económica.

A principios de 1980, ante la gravedad de la situación económico-financiera vigente, la Administración anunció un programa muy estricto de medidas tendientes a atenuar los graves desequilibrios de la balanza de pagos y del gobierno, que presuponían una drástica desaceleración de

2/ Véase, Estudio Económico de América Latina, 1979, Costa Rica, E/CEPAL/R.227/Add.24.

Gráfico 1

COSTA RICA: EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES, IMPORTACIONES, DEUDA EXTERNA PUBLICA Y RESERVAS INTERNACIONALES DESDE 1975 A 1980



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

la actividad económica.^{3/} Sin embargo, diversas dificultades determinaron que ese programa no se pudiera cumplir a cabalidad, al agudizarse los desequilibrios fiscal y externo, dentro de un marco depresivo cada vez más generalizado. En lo que respecta a las finanzas, cabe mencionar la no aprobación por el Poder Legislativo de un "paquete tributario" que había sido elevado durante 1979, la intensificación del gasto público a pesar de la sub-ejecución anunciada y los efectos del proceso inflacionario que motivó incrementos tanto en los salarios como en el conjunto del gasto.

En lo que se refiere a la brecha externa, resaltan el encarecimiento de las importaciones y en particular de los derivados del petróleo; aunado a una ausencia de medidas de contención de importaciones durante el primer semestre del año; un relativo endurecimiento de las fuentes de financiamiento tradicional, agravado por el mayor costo de los préstamos obtenidos de acreedores privados --a los que se viene acudiendo en cada vez mayor proporción--, y también otros efectos derivados del sector externo que afectó adversamente la demanda de productos de exportación costarricense, con excepción de los que se orientaron al mercado común centroamericano, esencialmente a Nicaragua.

Con todo el gobierno adoptó algunas medidas parciales tendientes a atenuar los fenómenos descritos. Así, entre ellas, cabe citar el aumento en algunos impuestos selectivos al consumo, puesto en vigor en agosto y la autorización del funcionamiento de un mercado paralelo de cambio de divisas desde septiembre (que informalmente ya existía

^{3/} Se concertó con el Fondo Monetario Internacional un Acuerdo de Contingencia por el que Costa Rica recibiría un total de 60 millones de derechos especiales de giro, con una serie de condiciones incluidas en el Programa, que finalmente no se pudieron cumplir, más que nada por la imposibilidad de mantener la restricción prevista en el caso del gasto público, provocando que el sistema bancario costarricense financiase el déficit en mucha mayor proporción que la prevista en detrimento del orientado a la esfera privada.

desde tiempo atrás), al que se desvió el 50% del movimiento tanto de las exportaciones como de las importaciones. Asimismo, en esta última oportunidad, con el fin de restringir las compras externas, se aumentaron las sobretasas a la importación y se establecieron depósitos previos, con excepción de los productos procedentes de Centroamérica y Panamá, aunque para éstos regía también la obligación de acudir al mercado paralelo de divisas por el 50% del valor.

Estas disposiciones, adoptadas con carácter de emergencia y temporales, probablemente atenuaron en cierta medida algunos de los desequilibrios aunque, como ya quedó señalado, resultaron insuficientes para revertir la tendencia tantas veces aludida. Ya en los últimos días del año, al agravarse aún más la crisis financiera --al posponerse compromisos de entrega de divisas para importación y otros fines, ante la casi absoluta carencia de las mismas--, se adoptaron nuevas medidas cuyos efectos lógicamente se darán en el presente año 1981. En esa ocasión, se estableció un régimen de flotación para el colón, con la obligación de acudir al mercado libre para obtener las divisas para importar (con excepción de las compras gubernamentales que continuarían al tipo de cambio oficial de 8.57 colones por dólar).^{4/}

En el año el saldo del comercio de bienes y servicio prácticamente mantiene el nivel en términos absolutos en el orden de casi 450 millones de dólares de déficit, pero en cuenta corriente se elevó de 574 millones de dólares a 612 millones por el efecto negativo acentuado de la remuneración neta de factores al exterior. De otra parte, a pesar del nuevo alto nivel de endeudamiento externo^{5/} --que en parte

4/ En el mercado libre el dólar se ha mantenido en alrededor de 12.50 colones, luego que en los últimos días del año llegó a cotizarse a más de 15 colones por breves días.

5/ La deuda externa pública desembolsada ascendió a fines de 1980 a más de 1 000 millones de dólares, cuadruplicando la de mediados de la década de los setenta.

importante debió apelar a fuentes privadas con el consiguiente encarecimiento del servicio y a plazos menores de los que comúnmente se convienen con los acreedores públicos--, la entrada neta de capital apenas cubrió menos de dos terceras partes del déficit en cuenta corriente, provocando la drástica disminución de las reservas internacionales. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

El proceso inflacionario creciente fue otro factor que coadyuvó en la crisis, al duplicar la tasa promedio del año anterior (18% frente a 9%). Se trata de un fenómeno relativamente común en otros países latinoamericanos en la coyuntura de 1980 --incluso en los centroamericanos--, pero sin duda agrega un elemento más de preocupación que dificulta el manejo de los instrumentos de la política económica, y que, al acentuar una tendencia de aceleración comenzada en 1977, en el último año provocó, --entre otros efectos negativos--, un mayor desajuste del balance del gobierno, por encima del previsto.

Asimismo, al aplicarse una política de reajustes salariales con muchas restricciones, el proceso inflacionario creciente desembocó en una baja del nivel de remuneraciones reales, con su secuela de conflictos laborales y deterioro de la demanda del consumo personal, que no pudo ser compensada, como en otras oportunidades, por mayores niveles de ocupación dada la situación de desaceleración de las actividades económicas.

Finalmente, la delicada situación de las finanzas públicas es sin duda de gran impacto^{6/} y tuvo efectos negativos en el sistema de intermediación financiera. En efecto, la desfinanciación del gobierno obligó a adoptar en más de una oportunidad medidas de emergencia --ya reseñadas sintéticamente-- y derivó en un

^{6/} El porcentaje de déficit fiscal con respecto a los gastos totales del gobierno en el periodo enero-noviembre fue 35% en 1979 y 38% en 1980.

agravamiento de la situación de iliquidez que fue característica en casi toda la coyuntura de 1980. El sistema bancario, al apoyar con el crédito al gobierno y al sector público en general en mayor proporción que lo previsto, debió limitar la fluidez de recursos financieros que hubieran requerido las esferas productivas. Obsérvese además que el dinero creció 15%, por debajo de la tasa de inflación, y hasta el mes de noviembre, la expansión monetaria había sido nula.

En síntesis, 1980 señala una de las coyunturas más graves de la economía costarricense, que será muy difícil superar en el corto plazo. En lo real y en lo financiero la situación es crítica siendo las principales características una tendencia a la depresión de la actividad económica, en un ámbito de excesiva iliquidez en lo interno, combinado con un complicado relacionamiento externo dados los exiguos niveles de las reservas monetarias internacionales. Existe escepticismo en sectores productivos, y se percibe un proceso de fuga de capitales --iniciado a fines de 1979--, difícil de cuantificar. Si en circunstancias normales, una crisis mundial repercute hondamente y en forma muy negativa en economías de países de escasa dimensión relativa, en el caso actual de Costa Rica una recesión internacional tendría efectos que podrían calificarse de dramáticos. En el país se ha desatado una gran polémica pública sobre el desarrollo de la política económica, acentuado en los últimos meses al entrarse en el tercer año de la actual Administración e iniciarse las campañas pre-electorales en un país donde prevalece el pluralismo ideológico.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

La oferta global costarricense se deterioró en 1980, luego de dos años de notable desaceleración en su ritmo de crecimiento,^{7/} en el nivel global y en sus componentes. La tasa de aumento del producto interno bruto fue superada por la de las importaciones. Esto se revirtió en 1980 fundamentalmente como consecuencia del grave estrangulamiento del balance de pagos --que indujo la toma de las medidas drásticas de los meses de septiembre y diciembre en cuanto al tipo de cambio y demás ya comentados-- lo que provocó que a diferencia de los años anteriores descendiesen las compras externas en valores constantes más de 11% frente a un crecimiento de 1.7% del producto. (Véase el cuadro 2.)

Desde el punto de vista de la demanda el deterioro fue similar tanto en la interna como en las ventas externas de bienes y servicios. En este último caso se debió principalmente a la depresión casi generalizada de los rubros tradicionales de exportación.

Las variaciones observadas en la demanda interna conjugan comportamientos relativamente diferenciados en sus componentes. En efecto, dentro de un panorama depresivo, deben destacarse los esfuerzos gubernamentales realizados con el fin de dinamizar el sistema económico costarricense, o al menos, de atenuar los efectos de la crisis a través de la inversión pública^{8/} y del consumo del gobierno, que se elevaron en 1980 en 10% y algo más de 5% respectivamente, lo que a su vez agravó el déficit fiscal. La referida dinamización, sin embargo, se

^{7/} La tasa de crecimiento anual de la oferta global fue desde 1977 a 1980 de 11.8%, 6.9%, 3.8% y -2%, respectivamente.

^{8/} Debe destacarse entre los principales rubros de la inversión pública programas viales (camino de penetración, iniciación de las obras de la autopista periférica a la capital), portuarias, y construcción de edificios públicos.

Cuadro 2

COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones a precios de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980 ^{a/}	1970	1980 ^{a/}	1978	1979	1980 ^{a/}
<u>Oferta global</u>	<u>13 941</u>	<u>14 905</u>	<u>15 473</u>	<u>15 167</u>	<u>135.0</u>	<u>135.1</u>	<u>6.9</u>	<u>3.8</u>	<u>-2.0</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	10 052	10 682	11 030	11 222	100.0	100.0	6.3	3.3	1.7
Importaciones de bienes y servicios <u>b/</u>	3 889	4 223	4 443	3 945	35.0	35.1	8.6	5.2	-11.2
<u>Demanda global</u>	<u>13 941</u>	<u>14 905</u>	<u>15 473</u>	<u>15 167</u>	<u>135.0</u>	<u>135.1</u>	<u>6.9</u>	<u>3.8</u>	<u>-2.0</u>
Demanda interna	11 032	11 706	12 197	11 953	106.8	106.5	6.1	4.2	-2.0
Inversión bruta interna	2 808	2 778	2 841	2 477	20.5	22.1	-1.1	2.3	-12.8
Inversión bruta fija	2 529	2 679	2 951	2 601	19.5	23.2	5.9	10.2	-11.9
Construcción	1 153	1 220	1 286	1 377	9.3	12.3	5.8	5.4	7.1
Maquinaria	1 376	1 459	1 665	1 224	10.2	10.9	6.0	14.1	-26.5
Pública	705	726	959	1 055	4.5	9.4	3.0	32.1	10.0
Privada	1 824	1 953	1 992	1 546	15.0	13.8	7.0	2.0	-22.4
Variación de existencias	279	99	-110	-124	1.0	-1.1			
Consumo total	8 224	8 928	9 356	9 476	86.3	84.4	8.6	4.8	1.3
Gobierno general	1 400	1 452	1 538	1 622	12.6	14.1	3.7	5.9	5.5
Privado	6 824	7 476	7 818	7 854	73.7	70.3	9.6	4.6	0.5
Exportaciones de bienes y servicios <u>b/</u>	2 909	3 199	3 276	3 214	28.2	28.6	10.0	2.4	-1.9

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

contrarrestó en parte dado que el sistema bancario debió orientar el crédito --en mayor proporción que lo previsto-- hacia el sector público en detrimento de las esferas privadas. Ello provocó una retracción de la inversión privada, adicionalmente a la incertidumbre creciente de las esferas empresariales en cuanto a la evolución de la crisis y las notorias dificultades para su superación en el corto plazo, así como sobre el desenvolvimiento de los acontecimientos políticos en países vecinos. Pero el deterioro señalado fue contrarrestado por la continuación de obras públicas.

Por otra parte, aunque oficialmente no se han realizado aún las estimaciones sobre la evolución de los inventarios, existe la impresión de que las dificultades financieras crecientes han derivado en que disminuyeran éstos hasta niveles mínimos.

Desde el punto de vista del consumo destaca el mayor ritmo de expansión del de gobierno frente al muy débil del de familias, que en términos por habitante asciende casi 2%. El escaso ritmo de la demanda de bienes y servicios por parte de las familias se explica en gran medida como consecuencia de que la masa total de ocupados no aumentó y de que la remuneración al trabajo disminuyó en términos reales. Como el sector agropecuario fue uno de los más afectados, seguramente el consumo personal en las zonas urbanas se elevó en mayor proporción que el de las zonas rurales. Asimismo, la disminución del salario real significaría que como sucede comúnmente cuando un país se enfrenta a una grave crisis económico-financiera, el deterioro de los estratos de población de menores ingresos es mayor que el del resto, configurándose así una situación de redistribución regresiva del ingreso.

Por su parte el consumo de gobierno, a pesar de una manifiesta intención gubernamental de "austeridad" siguió creciendo aunque en menor ritmo que en 1979.

b) El crecimiento de los principales sectores

La ya mencionada desaceleración del ritmo de crecimiento del producto interno bruto global en la coyuntura del año 1980 se manifiesta también en las principales agrupaciones sectoriales, a pesar de que el conjunto de los servicios básicos mantienen un cierto dinamismo (5%), no observado ni en los bienes ni en el resto de los servicios (en ambos menos de 2%). A nivel de las actividades, individualmente resalta el dinamismo de la construcción y del sector de electricidad, gas y agua --ambos creciendo a más de 7%-- frente a una situación absolutamente depresiva del ritmo del comercio y de la agricultura, en este último caso por segundo año consecutivo. (Véase el cuadro 3.)

Al observar la composición porcentual del producto interno bruto, se comprueba que de 1970 a 1980 el descenso de la importancia del sector agropecuario costarricense fue de tal magnitud, que por primera vez --a precios constantes de 1970-- la manufactura supera levemente a aquél. Si bien es cierto que la industria costarricense --además de la manufactura, la construcción--^{9/} ha mantenido un ritmo más dinámico que el conjunto de la economía, de todas maneras el hecho observado se explica más bien porque la actividad agropecuaria ha tenido en los últimos años una evolución poco favorable, a pesar de esfuerzos realizados por el sector público en la segunda mitad de la década, tanto en lo que se refiere al estímulo a la producción de granos básicos, como en lo referente a algunos productos de exportación, como el caso de la caña de azúcar, el banano y principalmente el programa de mejoramiento de los cafetales. Resulta interesante señalar que la mayor importancia relativa de la manufactura --aunque escasa aún-- frente al sector agropecuario en la economía costarricense, es un hecho absolutamente diferencial

^{9/} Como dato ilustrativo y con fines de comparación --complementariamente a lo observado en el cuadro 3-- téngase en cuenta que en 1975 --a precios constantes de 1970-- , la agricultura, la manufactura y la construcción, representaron respectivamente 22%, 17% y 6% del total del producto bruto interno de Costa Rica.

Cuadro 3

COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de colones a precios de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980 ^{a/}	1970	1980 ^{a/}	1978	1979	1980 ^{a/}
Agricultura	1 760	1 876	1 857	1 835	25.0	18.4	6.6	-1.0	-1.2
Industria manufacturera ^{b/}	1 605	1 736	1 797	1 843	15.1	18.5	8.2	3.5	2.6
Construcción	580	614	647	693	4.7	6.9	5.9	5.4	7.1
<u>Subtotal bienes</u>	<u>3 945</u>	<u>4 226</u>	<u>4 301</u>	<u>4 371</u>	<u>44.8</u>	<u>43.8</u>	<u>7.1</u>	<u>1.8</u>	<u>1.6</u>
Electricidad, gas y agua	195	206	219	236	2.0	2.4	5.6	6.3	7.8
Transporte, almacenar- miento y comunicaciones	572	639	689	717	4.8	7.2	11.7	7.8	4.1
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>767</u>	<u>845</u>	<u>908</u>	<u>953</u>	<u>6.8</u>	<u>9.6</u>	<u>10.2</u>	<u>7.5</u>	<u>5.0</u>
Comercio ^{c/}	1 487	1 549	1 582	1 541	17.2	15.5	4.2	2.1	-2.6
Finanzas, seguros y otros intermediarios financieros	573	620	680	713	5.2	7.1	8.2	9.7	4.9
Propiedad de vivienda	654	676	703	730	8.4	7.3	3.4	4.0	3.8
Servicios comunales, sociales y personales	1 491	1 557	1 645	1 702	17.6	17.1	4.4	5.7	3.5
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>4 205</u>	<u>4 402</u>	<u>4 610</u>	<u>4 686</u>	<u>48.4</u>	<u>47.0</u>	<u>4.7</u>	<u>4.7</u>	<u>1.6</u>
<u>Producto Interno Bruto^{d/}</u>	<u>8 935</u>	<u>9 405</u>	<u>9 804</u>	<u>9 975</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>6.3</u>	<u>3.3</u>	<u>1.7</u>

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye la actividad minera.

c/ Incluye además restaurantes y hoteles.

d/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

/con respecto

con respecto a todos los demás países centroamericanos, donde sigue siendo el agro la principal actividad generadora de ingresos.^{10/}

i) El sector agropecuario. De acuerdo con las estimaciones oficiales, luego de un relativo auge del sector agropecuario costarricense en 1978, en los dos últimos años el valor de la producción a precios constantes descendió tanto en la agricultura como en la pecuaria. (Véase el cuadro 4.) En general al sector se vio afectado --en casi todos los rubros-- por la escalada en los precios de los insumos tanto de origen nacional como importado; en el caso de los productos de exportación, además, las perspectivas inciertas sobre la evolución de los precios internacionales ya en 1979 había determinado que los empresarios no se viesen estimulados para expandir sus planes de producción. Como efecto compensador --aunque en el conjunto del sector en una mínima proporción-- en el caso del arroz, se volvieron a tener resultados excelentes --incrementándose su producción un 40% sobre los niveles de 1977-- gracias a una política de apoyo con un buen precio de sustentación, coincidente con una buena temporada de lluvias.

La política crediticia ha sido un factor que ha coadyuvado en la determinación de los pobres resultados agrícolas. Si bien las autoridades monetarias continuaron formalmente la fijación de las tasas de interés preferencial para pequeños productores y para cultivos anuales, programa de mejoramiento del café, siembras nuevas de caña de azúcar,^{11/} de todas maneras el sistema bancario fue insuficiente para atender las necesidades crediticias, comentario que es válido también para el conjunto de la actividad económica. Por estas circunstancias, los medianos y grandes productores, y también un porcentaje importante de los pequeños, debieron acudir al sistema

^{10/} En los demás países centroamericanos, la importancia relativa de los sectores agropecuario y manufacturero dentro del producto a precios de 1970 fue en 1980 respectivamente la siguiente: Guatemala 28 y 16%, Honduras 27 y 16%, El Salvador 28 y 16% y Nicaragua 28 y 21%.

^{11/} Disposición adoptada por la Junta Directiva del Banco Central del 13 de enero de 1980.

Cuadro 4

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
					1977	1978	1979	1980 ^{a/}
Indice de producción agropecuaria (1970=100)	125.7	133.6	131.5	130.1	3.0	6.3	-1.6	-1.1
Agrícola	123.7	131.5	128.7	127.4	1.6	6.3	-2.1	-1.0
Pecuaria	130.5	138.6	137.9	136.2	6.3	6.2	-0.5	-1.2
Producción de los principales cultivos (miles de toneladas)								
De exportación								
Café	87	98	97	100	6.6	13.0	-1.2	2.9
Banano	1 125	1 183	1 125	1 021	-5.2	5.2	-4.9	-9.2
Caña de azúcar	2 519	2 579	2 615	2 516	9.9	2.4	1.4	-3.8
Cacao	8	10	11	11	31.4	34.9	1.6	2.4
Algodón	7	3	1	1	337.1	-61.5	-57.6	...
Consumo interno								
Arroz	110.0	123.6	134.9	149.9	3.9	12.4	9.1	11.1
Maíz	84.7	62.3	67.7	64.7	-25.7	-26.5	8.9	-4.4
Frijol	14.1	14.0	8.6	8.8	-13.3	-0.3	-38.3	1.6
Sorgo	41.0	52.6	34.6	41.7	32.8	28.3	-34.1	20.5
Indicadores de la producción pecuaria (miles de toneladas)								
Beneficio								
Ganado vacuno	134.1	146.0	137.1	124.1	7.3	8.8	-6.1	-9.5
Ganado porcino	12.5	14.9	18.8	...	8.5	18.9	26.4	...
Ganado avícola	5.4	5.6	5.5	...	0.2	3.0	-1.3	...
Leche ^{c/}	290	301	307	321	6.6	3.6	1.9	4.6
Huevos ^{d/}	369	376	369	...	2.8	2.0	1.8	...
Pesca	12.7	21.0	24.4	...	-20.0	64.7	16.6	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Millones de litros.

d/ Millones de unidades.

/extrabancario,

extrabancario, donde rigen tasas mayores de interés con una evolución muy semejante a la de los mercados internacionales, que como es sabido, se han elevado considerablemente a lo largo de los dos últimos años. Por otra parte, esta elevación de costos por altas tasas de interés, sólo pueden ser afrontadas por la actividad de cultivos altamente remunerativos, y no por aquellos orientados al consumo interno, cuyos precios de sustentación, aunque se elevaron a principios del año no lo fueron en una magnitud tal que compensase por ejemplo, el encarecimiento general de los insumos (fertilizantes, insecticidas y otros productos químicos).^{12/} Esto ha llevado a que en muchos casos, los excedentes de algunos productos agrícolas, han debido exportarse a precios inferiores a los costos internos.

El café, que continúa siendo el principal generador de divisas, aumentó en apenas casi 3% su producción respecto al año anterior, siendo ello el resultado de un comportamiento bastante diferente de las cosechas de los ciclos agrícolas 1979/1980 y 1980/1981. En efecto, la primera de ellas fue muy inferior a la que le precedió, en buena medida como consecuencia de las lluvias excesivas durante el período de maduración que aceleraron el proceso, perdiéndose fruta antes del período de recolección. La última cosecha --de acuerdo con estimaciones preliminares-- sería la mayor registrada hasta el presente, como consecuencia de mejoras en la asistencia técnica, fertilización y especialmente, la ejecución del "Programa de mejoramiento de la producción de café".^{13/}

^{12/} El precio de sustentación garantizado por el Consejo Nacional de Producción que no había variado durante 1979, se elevó en el último año de la siguiente manera: maíz 10%, frijol 27%, arroz 7% y sorgo 13%.

^{13/} Este Programa, que continúa una política que se implementa desde hace varios años, se plantea una meta de repoblación de 22 500 hectáreas y renovación de 2 500 hectáreas de café al concluir el ciclo 1986/1987. Financia a todo productor de café anualmente a un interés de 10%, un máximo de 20 hectáreas, a un plazo y período de gracia respectivamente de 7 y 3 años.

En el banano, otro de los productos importantes para la exportación, el nuevo y vertiginoso descenso en la producción se explica como una consecuencia de conflictos laborales y por los efectos nocivos de una plaga que no ha podido ser dominada plenamente. A principios y a mediados del año, movimientos huelguísticos paralizaron totalmente las plantaciones con sus consabidos efectos en la producción, y adicionalmente, los fuertes embates de la sigatoka negra tuvo también sus efectos negativos; esta plaga, aunque controlable, ocasiona altos gastos con efectos que alteran la economía bananera en su conjunto.

La disminución en la producción de caña de azúcar se explicaría por una menor área cultivada durante 1979, que sería consecuencia de un aparente desestímulo a su producción como consecuencia de la elevación de costos y del nivel bajo de las cotizaciones internacionales, que recién se elevaron en febrero de 1980. Ello repercute en un incremento de las cosechas 1980/1981, cuyos efectos principales se dan en el presente año.

El cacao, cuya producción había sido muy dinámica en el bienio 1977-1978, nuevamente en 1980 repite el escaso dinamismo del año anterior. Ello se explica por la aparición de un hongo que afectó la productividad y la cosecha en su conjunto. Esta plaga, al igual que la sigatoka, es controlable, pero provoca elevación de costos que no son compensados por la cotización internacional de este grano.

En el algodón, a pesar de los intentos que se han hecho para aprovechar los buenos precios que la fibra está recibiendo en los mercados internacionales, los resultados no han sido halagadores. Esta situación se explicaría de un lado por la dificultad en obtener crédito oportuno y en condiciones adecuadas, y de otro, a que la fijación de los precios de compra por parte del Consejo Nacional de Producción habría sido insuficientes, provocando la sustitución por otros cultivos.

Como ya se ha señalado, destaca el incremento reiterado de la producción de arroz en alrededor de 10% anual en forma sostenida en el último trienio. Al auge de este producto, se suma, dentro de los granos básicos el aumento de más de 20% de sorgo, pero que no compensa

el descenso del año anterior, y que apenas se ubica en el nivel de producción de 1977. El aumento de los dos referidos productos contrasta con la situación crecientemente deficitaria de la producción de alimentos tan importantes en la dieta de la población costarricense, como el maíz y el frijol. Ambos experimentaron resultados malos en 1980, sobre todo el maíz, cuya producción decreció más de 4% afectado principalmente por las lluvias y porque muchos agricultores prefirieron sembrar sorgo, cultivo más rústico y de mayor productividad, así como con demanda creciente como insumo necesario en la producción porcina, avícola y de ganadería de leche, al constituirse en una materia prima básica para la producción de alimentos balanceados para animales.

Dentro de la actividad pecuaria, aunque no se cuenta con informaciones sobre la evolución de los inventarios, el alto descenso en el beneficio de ganado vacuno --por segundo año consecutivo-- sumado a datos cualitativos de fuente oficial, parecen confirmar la hipótesis de que la extracción realizada hasta el año 1978, no fue consecuente con una política conservadora del hato ganadero, por lo menos el destinado a la producción de carne. Por su parte la producción de leche muestra en 1980 un aumento de casi 5%, bastante significativo si se tiene en cuenta que es uno de los escasos rubros del sector agropecuario con dinamismo en el año.

ii) Industria manufacturera. La manufactura mostró un ritmo de crecimiento bajo con respecto al año anterior --que apenas supera el crecimiento demográfico--, que por segundo año consecutivo disminuye su ritmo y que coloca por encima del estimado para el conjunto de las actividades del país. (Véase cuadro 5 y nuevamente cuadro 3.)

Los resultados globales del sector fueron una consecuencia de factores opuestos. De un lado, entre los de signo positivo, cabe destacar los siguientes: a) hubo estímulos provenientes del incremento de la actividad de la construcción --en particular de obras públicas-- que insumen productos manufactureros diversos; b) la demanda de productos industriales costarricenses por parte de Centroamérica y de Panamá aumentó favorablemente, a pesar del conflicto bélico al interior de

Cuadro 5

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1977	1978	1979	1980 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}		
					1978	1979	1980 ^{a/}
<u>Indice del valor agregado</u> (1977=100)							
<u>Consumo no duradero</u>	100.0	101.6	107.5	109.8	4.6	2.8	2.1
Alimentos, bebidas y tabaco	100.0	109.4	112.7	113.7	9.4	3.0	0.9
Beneficio de café	100.0	116.9	115.5	116.2	16.9	-1.2	0.6
Carne	100.0	100.3	97.3	95.2	0.3	-3.0	-2.2
Azúcar	100.0	98.2	99.6	97.4	-1.8	1.4	-2.2
Otros alimentos	100.0	108.8	114.2	115.9	8.8	5.0	1.5
Textiles, cuero y calzado	100.0	97.5	94.6	92.7	-2.5	-3.0	-2.0
Muebles y madera	100.0	85.0	92.7	104.7	-15.0	9.0	13.0
Imprenta, editorial e industrias conexas	100.0	110.0	115.1	125.5	10.0	4.6	9.0
Diversos	100.0	103.0	107.0	111.3	3.0	3.9	4.0
<u>Bienes intermedios</u>	100.0	109.2	114.0	122.9	9.2	4.4	7.8
Papel y productos de papel	100.0	105.6	117.0	125.0	5.6	10.8	6.8
Productos químicos y caucho	100.0	112.7	118.0	127.4	12.7	4.7	8.0
Refinación de petróleo	100.0	108.0	107.4	113.9	8.0	-0.5	6.0
Minerales no metálicos	100.0	101.4	105.5	115.0	1.4	4.0	9.0
<u>Metalmecánica</u>	100.0	108.9	115.5	115.9	8.9	6.0	0.4
<u>Total</u>	100.0	106.2	112.0	114.9	6.2	3.5	2.6
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>							
Empleo (1968=100)	185.4	186.8	190.4	189.2 ^{c/}	0.8	1.9	-0.5 ^{d/}
Consumo industrial de electricidad (1970=100)	243.0	279.7	290.1	317.7 ^{e/}	15.1	3.7	2.5 ^{f/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Economía, Industria y Comercio de Costa Rica y del Banco Central de ese país.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Promedio enero-agosto.

d/ Variación enero-agosto de 1979 a enero-agosto de 1980.

e/ Octubre.

f/ Variación octubre de 1979 a octubre de 1980.

/El Salvador,

El Salvador, de la situación de bajos niveles de actividad en Nicaragua y de desaceleración de la dinámica económica en Honduras y Guatemala; c) las restricciones a la importación de manufacturas de consumo final de fuera de los recién mencionados países, adoptadas durante el tercer trimestre, posiblemente hayan jugado un papel proteccionista estimulando a la industria de sustitución.

De otro lado, entre los de signo contrario, cabe mencionar el encarecimiento de costos como consecuencia de factores de índole interna y externa --especialmente el efecto del aumento de los precios del petróleo importado--, la incidencia de las altas tasas de interés y las dificultades de liquidez ya mencionadas, que determinaron la disminución del apoyo crediticio al sector durante 1980.^{14/} Y, finalmente, una serie de medidas que se tomaron durante el año teniendo en cuenta los importantes desequilibrios de balance de pagos y fiscal y el proceso inflacionario, que indirectamente redundaron en un desestímulo a la actividad industrial: a vía de ejemplo, los nuevos impuestos al consumo decretados a mitad del año aparentemente con predominio de un criterio fiscal, la imposición de sobretasas a las importaciones --adicionales a las existentes--, y el establecimiento de depósitos previos, que ante la insuficiencia de divisas que fue creciente durante el año, probablemente fueron establecidos con un criterio de restricción de importaciones. Por supuesto que esto último puede haber afectado la fluidez del abastecimiento de insumos importados, pero en contraposición puede ser positivo para posibilitar expansión de industrias que sustituyan importaciones de algunos bienes finales.

De acuerdo con estimaciones oficiales,^{15/} el valor agregado manufacturero a precios constantes en 1977, que globalmente ascendió a una

^{14/} Las nuevas colocaciones del sistema bancario al sector industrial, que en 1979 habían descendido globalmente 21% con respecto a 1978, en el último año --considerando el período enero-octubre-- disminuyeron de 309 millones de colones a 242 millones las destinadas a inversión y de 1 101 millones a 895 millones las destinadas a operación.

^{15/} Sobre la base de una encuesta del Ministerio de Economía, Industria y Comercio.

tasa de menos del 3%, muestra resultados muy diferentes cuando se analiza comportamiento por ramas. En efecto, en tanto la producción de bienes intermedios (papel y productos de papel, productos químicos y caucho; refinación de petróleo, minerales no metálicos), algunas ramas que esencialmente se destinan al consumo no durable (como imprenta, editorial e industrias conexas), y muebles y madera, fueron muy dinámicas (con tasas de crecimiento que oscilaron entre 7% y 13%); el ritmo de crecimiento del conjunto de alimentos, bebidas y tabaco, así como la metal-mecánica en general fue menor de 1%. Cabe destacar que dentro de este panorama, fue depresivo el comportamiento de rubros tan importantes como beneficio de carne, ingenios azucareros y textiles, cuero y calzado.

Obsérvese que otros indicadores del sector industrial, corroboran también el proceso de desaceleración de la actividad. Por ejemplo, el empleo generado en el sector ha comenzado a exhibir signos de debilitamiento. El índice de ocupación que elabora el Banco Central revela una baja de 0.5% cuando se compara el período enero-agosto de los dos últimos años, tendencia confirmada por las estimaciones de la Oficina Sectorial de Planificación Industrial del Ministerio de Economía, Industria y Comercio.^{16/}

En general, las ramas industriales que muestran dinamismo en 1980, basaron el aumento de la producción en una mayor utilización de su capacidad instalada. En grado menor, la producción se vio impulsada además, por la entrada en vigor de algunas expansiones de la industria establecida,^{17/} o bien por el inicio de operaciones de varias empresas.^{18/}

^{16/} Se estima que la ocupación industrial fue de 108 000 personas en 1979 y de 105 000 en 1980.

^{17/} Por ejemplo: aceites comestibles vegetales, procesamiento de arroz, bebidas, herbicidas, insecticidas, desinfectantes, combustibles, hilazas de algodón, desmotadora de algodón, confección de prendas de vestir y calzado, muebles, molduras, tarimas y cajas de madera.

^{18/} Entre las que se destacan las siguientes industrias: productos químicos intermedios para insecticidas, zapatos de cuero y avíos para calzado, subproductos del café para la producción de alimentos de animales, juguetes de madera, refinadora de sal, sacos de polipropileno, bloques de concreto, mármol industrial, piedra para construcción, maquinaria de acero inoxidable, hornos y cocinas a gas, tapones metálicos tipo corono y cerámica.

En el transcurso de 1980 se registraron avances muy significativos en el proceso de ejecución de inversiones y la concreción de varios proyectos industriales destinados a incrementar a corto y mediano plazo la capacidad productiva del sector así como su diversificación. Por un lado cabe destacar los proyectos promovidos y apoyados por la Corporación de Desarrollo (CODESA).^{19/} Asimismo esta institución de fomento ha patrocinado algunas inversiones en el desarrollo de agroindustrias,^{20/} y se adelantaron estudios de factibilidad,^{21/} así como las gestiones para concretar otros proyectos,^{22/} completándose además la compra de una planta de fertilizantes.^{23/} Finalmente, de nuevo se planteó en 1980 la factibilidad de producir aluminio primario a partir de los yacimientos nacionales de bauxita,^{24/} y se impulsan proyectos para fomentar la sustitución de gasolina por alcohol.^{25/}

Por su parte, la Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE) emprendió un programa de modernización y ampliación de sus instalaciones

- ^{19/} Entre las que se cuentan los de clinker y cemento, la elaboración secundaria del aluminio a partir de lingote importado y el alcohol anhidro para la carburación de motores corrientes, que entraron durante el año en su período de producción de prueba, consolidando las expectativas de que en 1981 estos tres proyectos inicien su producción normal.
- ^{20/} Es el caso de la instalación de una planta de clasificación, empaque y conservación de melón, y el cultivo y la comercialización de otros productos agrarios para posteriormente proceder a su industrialización (palmito, jojoba, etc.).
- ^{21/} Para la construcción de una zona franca de exportación cuya primera etapa en Moín representaría una inversión de 60 millones de colones.
- ^{22/} A título de ejemplo, el proyecto de instalación de una planta procesadora de atún en Golfito (664 millones de colones).
- ^{23/} Se concretó la compra de la industria de fertilizantes FERTICA a Fertilizantes de México (FERTIMEX), ubicada en Puntarenas, mediante un contrato de 22 millones de dólares que incluye una garantía de la parte vendedora de suministro de los insumos desde México.
- ^{24/} CODESA avanzó en algunas negociaciones con una firma rumana, interesada en participar en el refinanciamiento y construcción de las plantas industriales con un costo de 236 millones de dólares.
- ^{25/} Estos incluyen la producción para 1981 de unos 60 000 litros diarios de alcohol de parte de la Corporación Azucarera del Tempisque S.A. (CATSA) y de la Fábrica Nacional de Licores (FNL) en una primera etapa y la construcción eventual de varias destilerías cuyas producciones de alcohol podrían oscilar entre 30 000 y 240 000 litros por día.

/y la localización

Y la localización de yacimientos petrolíferos en Talamanca y otras zonas del país, contando con ayuda técnica y financiera del sector público mexicano. En el aspecto industrial destacan la entrada en operación de un nuevo horno de crudo y el rediseño de la unidad de destilación atmosférica que aumentan considerablemente su capacidad anterior de refinación en 15 500 barriles diarios; en el mismo sentido, se rediseñó la unidad de termo-cracker para el procesamiento del bunker. En el transcurso del año, fue inaugurada la estructura del muelle petrolero Moín que viene a aliviar varios problemas del movimiento de importación y exportación.

Frente al dinamismo expuesto en los párrafos precedentes, y dentro del contexto general de las dificultades por que atraviesa el proceso de industrialización costarricense, merece destacarse el retraso en la ejecución de las inversiones de la nueva fábrica de licores propiedad del Consejo Nacional de Producción.

La inversión privada en el sector, apoyada en los incentivos fiscales y crediticios, aunque se ha orientado de manera principal a las industrias de consumo que dependen de bienes intermedios importados, también abarca ciertas agroindustrias e iniciativas para la integración del sector, que de llegarse a concretar dinamizarán la producción en los próximos años.^{26/}

Cabe mencionar que el Fondo de Desarrollo Industrial (FODEIN) para contribuir a satisfacer las necesidades de financiamiento a mediano y largo plazo del sector, recibió impulsos en el año.^{27/}

^{26/} Entre los proyectos que mostraron avances respecto a la inversión en 1980, figuran un nuevo molino de trigo (2 millones de dólares), sandalias (15 millones de colones), y una nueva aceitera. Además, durante el año el Ministerio de Economía, Industria y Comercio otorgó 88 contratos propiamente industriales que contemplan proyectos de inversión por 466 millones de colones. Destacan por la cuantía de su inversión los proyectos para la fabricación de calzado (Consorcio Industrial Aguascalientes), prendas de vestir y otros artículos confeccionados con productos textiles (Cobijas y Paños de Costa Rica), fabricación de papel y productos de papel (Sansinowa), cajas de cartón corrugado (Cardo S.A.) y agroquímicos (Síntesis Internacional).

^{27/} A mediados de 1980 se aprobó y ratificó el Convenio de Préstamo BIRF-Banco Central por medio del cual el primero otorgará una asistencia financiera de 15 millones de dólares para fortalecer el FODEIN. Los proyectos en trámite fueron durante el año: reconstrucción de equipo pesado, fabricación de lavadoras, alimentos para animales, fabricación de papel y fabricación de productos farmacéuticos.

/Finalmente,

Finalmente, como en años anteriores, la política industrial del país ha estado enmarcada en los convenios vigentes, suscritos con los otros países del esquema de integración económica centroamericana, en varios aspectos vitales, como es el campo arancelario, en el que no hubo ninguna evolución de la política tarifaria en el transcurso de 1980, salvo en lo relativo a afinamiento de estudios y pre-negociación de algunas propuestas de reestructuración del Arancel Común Centroamericano.

iii) La construcción. De acuerdo con las estimaciones oficiales, en 1980 el valor agregado a precios constantes del sector de la construcción fue junto a electricidad, gas y agua el más dinámico, aumentando a un ritmo superior al 7%, luego de ser casi 6% y algo más de 5% en los dos años anteriores respectivamente. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Aunque no se cuenta aún con información detallada sobre la evolución de los principales insumos, vale la pena mencionar que el conjunto de la rama industrial de minerales no metálicos aumentó en el año en 9%,^{28/} aunque el dinamismo habría sido notorio en el primer semestre decayendo en los últimos meses del año, simultáneamente al agravamiento de la crisis económico-financiera general.^{29/}

Por otro lado, algunas informaciones parciales sobre el empleo en la construcción, obtenidas a través de las encuestas de hogares, indican que esta actividad empleó en marzo de 1980 casi 4% más de personas que en igual mes del año anterior; cuando la comparación se hace en el mes de julio respecto al indicador del período de doce meses anterior, el porcentaje de aumento habría disminuido a algo más de 2% lo que estaría confirmando la tendencia a la declinación en el ritmo

^{28/} Sobre la base de la encuesta realizada por el Ministerio de Economía, Industria y Comercio. (Véase de nuevo el cuadro 5.)

^{29/} De acuerdo con una investigación realizada a través de una encuesta por el Instituto de Economía de la Universidad de Costa Rica, la industria de minerales no metálicos (o materiales de construcción) habrían aumentado en más de 14% en el primer semestre de 1980 con respecto a igual período de 1979, pero --de acuerdo a dicha fuente-- se habría producido una depresión en los últimos meses del año.

/de la actividad

de la actividad comentado en el párrafo anterior.^{30/} Asimismo, cuando se examinan los resultados de las dos últimas encuestas --marzo y julio de 1980-- se observa que en tanto el empleo en la construcción en el Area Metropolitana se elevó en más de 4%, el del resto del Valle Central lo fue en más de 8%, mientras que en el resto del país disminuyó en 9%. Las cifras precedentes estarían indicando que en la medida que a principios del segundo semestre se comenzó a manifestar el deterioro del sector ya comentado, ello habría sido de mayor peso relativo en las zonas alejadas de los principales centros urbanos. En parte, podría explicarse, porque durante el primer semestre del año se dieron término a algunas obras públicas, como el caso del Puerto Moín en la costa atlántica.

Tampoco se cuenta con estimaciones oficiales sobre el comportamiento de la construcción desagregada según sectores público y privado. De todas maneras cualitativamente no existen dudas sobre tendencias muy dispares de las mismas. De un lado, a pesar de haber continuado la construcción de viviendas de confort relativamente elevado atendiendo una demanda más o menos firme pero cuantitativamente no muy grande, disminuyó considerablemente la edificación de unidades de menor superficie, dando como resultado un descenso de la actividad privada. De otro lado, la construcción pública --especialmente la correspondiente a las empresas-- continuó con la ejecución del programa iniciado en años anteriores, aunque con algunos desfases. A través de la construcción pública,^{31/} se trató de irradiar dinamismo al conjunto de la

^{30/} En las encuestas de hogares ejecutadas por el Ministerio de Trabajo de Costa Rica, en los meses de marzo y julio de 1979 y marzo y julio de 1980, el empleo en la construcción fue respectivamente de 53 006, 54 765, 54 887 y 56 189.

^{31/} La mayor parte de la inversión pública se debe en especial a construcciones viales y portuarias. En el caso del sector energético, aunque se continuaron los programas previstos, como hasta 1979 se habían registrado los grandes montos correspondientes a la construcción de la Represa del Arenal, en 1980 la inversión nueva en el sector resulta de menor dimensión, dado que en el año se inicia un compás de espera hasta que madure plenamente el futuro proyecto de Boruca que por ahora requiere relativamente más maquinaria y equipo que edificación.

economía costarricense. No obstante, las ya mencionadas dificultades financieras habrían provocado en los últimos meses del año una sensible pérdida de su ritmo de crecimiento.

iv) Electricidad, gas y agua. Este conjunto de actividades, dentro de los servicios básicos, representaron el único sector que nuevamente aumentó la dinámica de su crecimiento: algo menos de 6%, más de 6% y casi 8% respectivamente en los últimos tres años. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

En el caso de la electricidad, que es el rubro de mayor significación del sector, Costa Rica siguió implementando durante 1980 los planes que anteriormente se había trazado, al entrar en plena operación la represa del Arenal, que durante 1979 había sufrido alguna interrupción en la fase final de su construcción. La capacidad instalada para la generación de energía eléctrica que había sido en 1979 de 513 MW se elevó a 570 MW, o sea un crecimiento de 11% aproximadamente. Por su parte la generación total se elevó de 1 933 GWh a 2 172 GWh (más de 12% en el año), que es el resultado de un comportamiento dispar según fuentes hidroeléctricas o térmicas. En efecto, con la entrada en operación de la referida represa, se logró elevar la participación de la generación hidroeléctrica de 83% a 98%, lo que al evitar el mayor uso de las fuentes térmicas, significó un ahorro importante de divisas, al requerir menor uso de derivados del petróleo como insumos de esta actividad. ^{32/} ^{33/}

^{32/} Aunque no se cuenta con la información detallada del uso de derivados del petróleo en la generación de electricidad, vale la pena comentar que durante 1980 el consumo costarricense de estos combustibles alcanzó a 708 400 toneladas equivalentes de petróleo, correspondiendo los mayores requerimientos a diesel (51%), gasolinas (20%) y combustible (19%), y que en relación al año anterior, el señalado total disminuyó en el orden de 12%, lo cual --en parte-- se explica por el menor requerimiento para la generación de electricidad.

^{33/} Continuando con la política tradicional de Costa Rica de generar electricidad con recursos nacionales, se elaboró un programa de desarrollo hasta el año 1994 --que incluye centrales hidroeléctricas y geo térmicas-- por el cual se alcanzará en dicho año una capacidad instalada de unos 2 400 MW, lo que cuadruplicará, aproximadamente, la potencialidad actual. Asimismo con apoyo financiero del Banco Mundial se está iniciando un estudio general sobre fuentes no convencionales de energía (solar, eólica, biomasa y minicentrales hidráulicas), incluyendo uno de factibilidad de una planta térmica a base de combustibles vegetales.

Asimismo, conviene señalar que en 1980 comenzó a funcionar el Consejo Nacional Sectorial de Energía y el Comité Técnico Sectorial,^{34/} integrados por los máximos ejecutivos y principales técnicos de los Ministerios y Entidades Autónomas relacionadas con el sector de la energía, incluyendo también representantes de la iniciativa privada, con el fin de coordinar la política sectorial. Uno de los primeros pasos de la nueva organización fue el de concretar un programa de exploraciones petroleras en una amplia zona del litoral atlántico.^{35/}

v) Transporte, almacenaje y comunicaciones. La evolución de esta agrupación de actividades, consistentemente con el conjunto de la economía, desaceleró su ritmo en los últimos tres años de casi 12%, a algo más de 4% respectivamente. (Véase nuevamente cuadro 3.) Por supuesto, que en el caso del transporte --que es la principal de las tres actividades señaladas-- el resultado es la conjugación de la evolución principalmente del comportamiento de los sectores productores de bienes --en especial agropecuario, que descendió, y manufactura que se elevó muy lentamente-- y del movimiento a la baja de las importaciones. Como Costa Rica ha continuado implementando --como ya se ha señalado-- la ejecución de obras viales de importancia, que poco a poco han ido integrando en mayor medida el territorio del país, se ha ido gradualmente facilitando el desenvolvimiento de esta actividad.

Finalmente cabe mencionar que se están llevando a cabo estudios con miras a racionalizar el uso de combustibles en el campo de los transportes.^{36/}

^{34/} Creados por Decreto Ejecutivo de 5 de febrero de 1980. El sector está presidido por el Ministro de Energía y cuenta con una Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial de Energía adscrita a la Oficina de Planificación Nacional y Política Económica (OFIPLAN), pudiendo establecer en el futuro Comités Sectoriales Regionales.

^{35/} Abarca unos 150 kms. de longitud y 25 kms. de ancho en promedio aproximadamente y se realiza con apoyo técnico de Petróleos Mexicanos (PEMEX). Los trabajos incluyen geología de superficie, geofísica, interpretación de resultados y perforaciones profundas.

^{36/} Incluyen: regulación del tránsito en favor de sistemas colectivos; establecimiento de límites de velocidad; fomento al transporte de carga por ferrocarril eléctrico; campañas educativas por los principales medios de comunicación para fomentar un mayor uso de los transportes colectivos.

que se ha mantenido el subsidio --iniciado en 1979-- a favor de los concesionarios de las rutas de transporte masivo --excluyendo microbuses y similares--, y finalmente, que se está gestionando por una parte, la adquisición de 650 autobuses grandes nuevos, y por otra, la contratación de un estudio sobre la electrificación del transporte colectivo en la región metropolitana central.^{37/}

vi) Otros servicios. El conjunto del resto de sectores no considerados en los comentarios anteriores, se elevó en 1.6% y con excepción del comercio, estas actividades mostraron un ritmo de crecimiento que osciló entre 3.5 y 4.9%, dentro de la tónica general de desaceleración característica de la economía costarricense en 1980. Incluso, el sector de intermediación financiera, que había sido uno de los más dinámicos en el bienio anterior, decayó notoriamente en su tasa de aumento en el último año, en gran parte como consecuencia de las dificultades de liquidez que impidieron que el crédito pudiera satisfacer las necesidades de plaza.

En cuanto al comercio, fue la actividad donde la depresión se hizo sentir con mayor efecto, pues decreció casi 3% en 1980. Ello fue consecuencia en buena medida del deterioro del sector agropecuario, y de las importaciones, sumado al hecho de que actividades que requieren en un alto porcentaje de la intermediación comercial, como gran parte de las industrias tradicionales, mostraron un escaso dinamismo durante el año.

c) La evolución del empleo y el desempleo

Durante 1980 continuó realizándose la encuesta de hogares sobre empleo y desempleo cuyo relevamiento se viene ejecutando cuatrimestralmente en forma regular desde 1976. Como ya se señalara en el Estudio Económico Anual anterior,^{38/} se observa a través de estos registros, la estacionalidad característica de las variables del empleo en Costa Rica, fácilmente explicable, especialmente por la mayor demanda de mano de obra para la recolección de los productos agrícolas que es mucho más importante en el mes de noviembre que en los meses de marzo y de julio. (Véase cuadro 6.)

^{37/} Incluye San José, Alajuela, Heredia y Cartago.

^{38/} Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1979, Costa Rica, E/CEPAL/R.227/Add.24, Agosto de 1980.

Cuadro 6

COSTA RICA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1978 ^{a/}			1979 ^{a/}			1980 ^{a/}		
	Marzo	Julio	Noviembre	Marzo	Julio	Noviembre	Marzo	Julio	Noviembre
<u>Tasas de desocupación^{b/}</u>									
Abierta									
Total	4.8	4.5	4.4	4.5	4.9	3.0	4.6	5.9	5.2
Rural	3.7	3.6	3.4	4.0	3.0	2.1	4.0	5.9	4.1
Urbana	6.1	5.6	5.7	4.9	5.7	4.0	5.2	5.9	6.3
Urbana Valle Central	6.1	5.3	5.9	4.3	5.6	2.8	4.3	6.2	6.4
Equivalentes ^{c/}									
Total	6.2	6.3	7.3	7.0	7.2	7.6	8.8	7.6	8.1
Rural	7.2	7.1	8.5	8.1	8.3	8.4	10.3	8.4	9.1
Urbana	5.2	6.7	5.8	5.8	6.0	6.8	6.9	6.7	7.0
Urbana Valle Central	4.6	5.0	5.4	5.2	5.5	5.9	6.2	6.1	6.7
<u>Tasa de participación ^{d/}</u>									
Total	33.4	34.0	37.1	33.5	34.3	35.9	34.4	34.7	37.4
<u>Indices ^{e/}</u>									
Fuerza de trabajo	153.2	157.1	172.8	156.9	162.2	171.1	165.2	168.1	183.2
Ocupación	152.3	156.7	172.6	156.7	161.3	173.5	164.8	165.3	180.9
Desocupación	184.9	179.1	192.4	176.1	198.8	128.3	189.5	249.9	238.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y del Ministerio de Economía, Industria y Comercio.

^{a/} Cifras obtenidas a través de las encuestas de hogares sobre empleo y desempleo, que cuatrimestralmente se realizan desde julio de 1976.

^{b/} Porcentaje de desocupación sobre fuerza de trabajo.

^{c/} Es la población subocupada expresada en términos de desocupación abierta.

^{d/} Porcentaje de fuerza de trabajo sobre población total.

^{e/} Se tomó como base a junio de 1967, datos de la primera encuesta de hogares.

/Al analizar

Al analizar la evolución del índice de ocupación, se observa que el promedio de los tres registros en 1980, supera en 4% al de 1979, pero al mismo tiempo, el índice de la fuerza de trabajo se elevó a mayor velocidad: aplicando el mismo procedimiento --promediar las observaciones de los dos últimos años-- se concluye que ésta aumentó en más de 5%, ritmo muy superior al del crecimiento demográfico, que se sitúa sólo en algo más de 2%. Este fenómeno probablemente podría explicarse en que, en la medida que se fue acentuando la crisis --ante la baja del salario real-- hubo un mayor contingente de activos con aspiraciones de ocupar un puesto de trabajo, destacándose --de acuerdo con resultados preliminares-- un porcentaje importante de incorporación de la mujer. Téngase en cuenta además los efectos derivados de un menor ritmo de crecimiento de la actividad económica.

Lo señalado en el párrafo anterior fue significativo en el nivel de la tasa de desocupación abierta: en marzo de los dos últimos años se elevó de 4.5% a 4.6%, en julio de 4.9% a 5.9% y finalmente en noviembre de 3.0% a 5.2%. Asimismo, es interesante señalar que la tasa de desempleo equivalente^{39/} en los mismos meses, se elevó de 7% a 8.8%, de 7.2% a 7.6% y de 7.6% a 8.1%, lo que demuestra que durante 1980 parecen perfilarse algunos problemas en este campo, en un país donde aún no habían aflorado los niveles de gravedad del desempleo y subempleo característicos de la mayoría de los países de Latinoamérica.

Asimismo, de acuerdo con los resultados de las encuestas de los dos últimos años, el desempleo abierto en las áreas rurales aumentó en mayor proporción en las urbanas,^{40/} y del mismo modo similar comportamiento se dio en el caso de la desocupación equivalente.^{41/} Esto se explica por depresión mayor que en el sector agropecuario frente al conjunto del resto de actividades económicas. Los altos costos originaron problemas de desempleo en el campo, por lo que nuevamente, después de varios años de aparente calma, hubieron algunas invasiones de fincas y aumentaron asimismo, las demandas al Instituto de Tierras y Colonización postulando una mayor distribución de tierras.

^{39/} Es la población subocupada expresada en términos de desocupación abierta.

^{40/} El desempleo abierto en las áreas rurales en promedio fue de 3% en 1979 y 4.7% en 1980, y en las urbanas fue de 4.9% y 5.8% respectivamente.

^{41/} El desempleo equivalente en las áreas rurales en promedio fue de 8.3% en 1979 y 9.3% en 1980, y en las urbanas fue de 6.2% y 6.9% respectivamente.

3. El sector externo

El constante y acentuado desequilibrio externo presentado por la economía de Costa Rica durante los años anteriores, continuó incrementándose en 1980. Aunque el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos apenas creció en el año, comparado con los elevados ritmos de 1978 y de 1979, los problemas para hacer frente a los compromisos con el exterior fueron verdaderamente críticos y dieron por resultado una drástica reducción de las reservas monetarias internacionales ante la dificultad para conseguir financiamiento externo, obligando a la adopción de una serie de medidas sobre el mercado de cambios que en los hechos significaron la devaluación del signo monetario costarricense. Debe destacarse que otro elemento a considerar en este punto, es la influencia de la creciente fuga de capitales hacia el exterior que ya se había hecho patente en 1979.

Como un primer intento para hacer frente a esta situación crítica, se dispuso en el mes de septiembre la adopción de las medidas ya señaladas en el punto 1, que, con el carácter de transitorias, pretendieron restringir el monto de las importaciones así como alentar las ventas al exterior.^{42/} Si bien es cierto que estas medidas contribuyeron a atenuar el ritmo de las compras externas, no fueron tan determinantes como para corregir el agudo problema de pagos externos y menos aún el desbalance comercial con el exterior. Por tal motivo, durante los últimos días del año tuvieron que tomarse medidas más drásticas, que de hecho significaron la caída del valor externo del colón.^{43/}

^{42/} Se decidió desviar el 50% de la compra y venta de divisas hacia el mercado libre, donde la cotización del dólar llegó a rebasar los 15 colones; se establecieron nuevas sobretasas a la importación así como depósitos previos para la importación de productos específicos, especialmente los industrializados y se anuló la venta de divisas a la tasa oficial para viajes al extranjero.

^{43/} Se adoptó un régimen de flotación, mediante el cual se pretendía alcanzar el verdadero precio de las divisas internacionales y hacia el cual se canalizaron todas las transacciones externas a excepción de las compras de petróleo y las destinadas a cubrir las necesidades del Gobierno Central. En tanto para las primeras se fijó una tasa de cambio de 11 colones, para las del Gobierno se mantuvo el tipo de cambio oficial de 8,57 colones por dólar estadounidense.

Aparte de las medidas incorporadas en la política cambiaria ya indicada, debe mencionarse la renegociación a cargo del Ministerio de Economía, Industria y Comercio, de varios tratados bilaterales (Honduras, Panamá, etc.), el inicio de la negociación con México de una franja comercial libre de aranceles, así como el estímulo a las exportaciones no tradicionales.

a) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. Durante 1980 el valor corriente de la exportación de bienes redujo ligeramente su ritmo de crecimiento, al registrar una tasa de 7.2% contra 7.5% de un año antes. Este comportamiento es el resultado de una drástica disminución en la venta de productos primarios de exportación (más de 11%), y del extraordinario dinamismo de la exportación de productos no tradicionales que en valores corrientes más que compensaron la caída de los primeros, y que en gran parte se dirigieron al Mercado Común Centroamericano. Mientras las exportaciones de productos tradicionales (café, banano, cacao, carne y azúcar) se redujeron de 615 millones de dólares en 1979 a 545 millones en 1980, el resto de los productos creció de 315 millones a 451 millones, lo que en cifras relativas significó un incremento muy superior al del año anterior. (Véase el cuadro 7.)

Entre las razones que explican la caída de valor exportado de productos tradicionales, destaca el menor volumen vendido de estos productos como resultado de una serie de problemas internos que redujeron el monto de la oferta agrícola exportable. También deben mencionarse los efectos de la recesión mundial que en cierta medida limitó el crecimiento de los precios internacionales de los principales productos de exportación, con excepción del azúcar que es un artículo de importancia relativamente menor en el caso de Costa Rica.

No obstante que el valor de las ventas de café se redujo en cerca de 70 millones de dólares, este producto siguió siendo el principal rubro de la exportación de bienes. Como en promedio el precio internacional del café fue ligeramente superior al del año anterior, aunque

Cuadro 7:

COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual ^{b/}		Tasas de crecimiento ^{b/}		
	1977	1978	1979	1980 ^{a/}	1970	1980 ^{a/}	1978	1979	1980 ^{a/}
<u>Principales exportaciones tradicionales</u>	<u>546</u>	<u>575</u>	<u>615</u>	<u>545</u>	<u>73.5</u>	<u>54.7</u>	<u>5.2</u>	<u>6.9</u>	<u>-11.4</u>
Café	319	314	315	245	31.6	24.6	-1.7	0.5	-22.4
Banano	150	170	191	191	28.9	19.2	13.0	12.2	0.4
Cacao	17	15	10	4	0.8	0.4	12.0	-35.6	-58.8
Carne	44	60	82	64	7.8	6.4	36.8	35.3	-21.5
Azúcar	16	16	17	41	4.4	4.1	1.7	10.0	131.7
<u>Resto</u>	<u>282</u>	<u>290</u>	<u>315</u>	<u>451</u>	<u>26.5</u>	<u>45.3</u>	<u>2.9</u>	<u>8.5</u>	<u>43.4</u>
Con destino a Centroamérica	174	179	177	...	19.9	...	2.8	-1.1	64.5 ^{c/}
Con destino al resto del mundo	108	111	138	...	6.6	...	3.2	23.9	...
<u>Total</u>	<u>828</u>	<u>865</u>	<u>930</u>	<u>996</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>4.4</u>	<u>7.5</u>	<u>7.2</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Variación enero-octubre de 1979 a enero-octubre de 1980.

con una desaceleración en los primeros meses y una clara tendencia descendente en los últimos, la fuerte reducción se explica esencialmente por la drástica caída del volumen. Ello se debió a que durante 1979 se anticiparon ventas de la cosecha 1979/1980, y a la disminución de la cuota de exportación que se acordó en el Convenio Internacional del Café con el fin de sostener el precio de este producto durante el último trimestre del año.

En cuanto al banano, mientras el precio internacional logró un incremento de aproximadamente 10%, el volumen exportado se redujo en un porcentaje similar, como consecuencia de la intensificación de los conflictos laborales ya señalados.

Las exportaciones de cacao --siguiendo la tendencia del año anterior-- volvieron a reducirse tanto por la baja del precio internacional como también por el menor volumen exportado. Como la producción de cacao se incrementó en cerca de 3% y el volumen de exportaciones se redujo a poco menos de la mitad del total exportado en 1979, la demanda interna de este producto siguió absorbiendo la mayor parte del volumen disponible.

Como se elevó el precio internacional de la carne, también el menor valor de las exportaciones de este producto se explica por la reducción del volumen exportado. No obstante que el Gobierno de los Estados Unidos anunció que liberaría la importación de este producto, el cuántum exportado se redujo en 26% por las dificultades de la oferta ya mencionadas.

El único de los productos tradicionales de exportación que elevó tanto el volumen exportado como la cotización en el mercado internacional, fue el azúcar. Mientras el precio internacional registró un incremento promedio de 125%, el volumen exportado sólo aumentó 3% aproximadamente.

Por su parte, la exportación de productos no tradicionales contó con el favorable comportamiento de las ventas externas de productos industrializados que en gran parte se orientaron a Centroamérica, alcanzando un total de 248 millones de dólares en los primeros once meses del

/año, mientras

año, mientras que las importaciones sumaron 205 millones, con lo que se registró un superávit de 43 millones de dólares; monto sin precedentes en las relaciones económicas con la subregión.^{44/} En este comportamiento influyeron decisivamente las ventas a Nicaragua, que durante el período de referencia totalizaron 117 millones de dólares, y que determinaron un superávit de 85 millones de dólares con dicho país. Cabe destacar que siguiendo la tendencia de los últimos meses de 1979, las exportaciones a Nicaragua fueron sumamente dinámicas en los primeros meses de 1980, en parte como resultado del Convenio de Asistencia Financiera que, por un total de 35 millones de dólares, otorgó el Banco Central de Costa Rica a Nicaragua.

Dentro de los mencionados productos no tradicionales --y especialmente los que se orientaron a Centroamérica--, destacan los de la manufactura,^{45/} lo cual significó un estímulo muy importante para algunas ramas industriales.^{46/} En este sentido, debe destacarse la creación por la Junta Directiva del Banco Central, en septiembre de 1980, de un fondo para el fomento de las exportaciones^{47/} con atribuciones para financiar capital de trabajo e inversiones con fines de exportación a

^{44/} Desde 1960 a 1979 la balanza comercial de Costa Rica con Centroamérica siempre fue deficitaria, salvo de 1963 a 1966 (en promedio 3 millones de dólares anuales), y en 1977 (casi 6 millones de dólares).

^{45/} Las exportaciones industriales de Costa Rica --excluyendo azúcar, café, carne refrigerada y camarones-- fueron de 224 millones de dólares, 269 millones y 312 millones (en este último caso sólo hasta el mes de octubre) respectivamente, lo que representó 26%, 29% y 31% del total de las ventas externas en cada uno de esos años.

^{46/} Según información acumulada en los primeros siete meses del año, dentro de la composición de las exportaciones manufactureras destacan los productos medicinales y farmacéuticos, ropa interior y exterior, envases de vidrio, productos plásticos, tejidos de fibras artificiales o sintéticas, manteca y pasta de cacao, cuero curtido y planchas y láminas metálicas revestidas. A diferencia de los anteriores, los abonos manufacturados, que han llegado a tener mucho peso en la exportación de Costa Rica, últimamente --en 1979 y 1980-- registran una tendencia a disminuir el volumen exportado.

^{47/} Considerando que en 1976 fue tomada una medida similar, este nuevo Fondo vendría a sustituir --o reforzar-- el existente.

partir de recursos provenientes de las sobretasas temporales a algunos artículos de importación y fondos de origen externo.^{48/}

ii) Las importaciones. 1980 muestra el menor crecimiento del valor corriente de las compras externas en los últimos cinco años. (Véase el cuadro 8.) Este fenómeno puede explicarse en función de varias causas: el menor ritmo de la actividad económica, la acentuada elevación de los precios internacionales, el elevado y creciente servicio de deuda externa, y especialmente, la disminución drástica de las reservas internacionales netas, continuando con mayor énfasis la tendencia del año anterior, a lo que se aunó un relativo enfriamiento del apoyo crediticio del exterior. Fue así que frente a una elevación de las importaciones corrientes de sólo poco más de 8%, se aprecia una caída de 11% en términos reales.

Dada la situación de aguda iliquidez externa, o más bien, las dificultades financieras que cercenaron seriamente las posibilidades de un fluido abastecimiento de bienes desde el exterior, lógicamente se observan resultados muy diferentes en las distintas importaciones, manteniendo cierto dinamismo aquellas más necesarias y perentorias en la crisis coyuntural, posponiendo otras, ya sea de carácter suntuario, o vinculadas a algunos proyectos de inversión. Fue así que mientras las importaciones de bienes de consumo no duraderos (donde tienen cierta relevancia algunos alimentos imprescindibles para compensar el deterioro de la oferta interna), aumentaron en el período enero-octubre casi 30% y las de bienes de consumo semiduraderos 23%, los bienes de consumo duradero sólo crecieron 3% y los bienes de capital en conjunto, en valores corrientes disminuyeron casi 20%. Esto último es el resultado de una evolución muy elevada a la baja de la maquinaria agrícola,

^{48/} La política de apoyo a la exportación no tradicional ha incorporado también algunas acciones para fortalecer el Centro de Promoción de Exportaciones e Inversiones (CENPRO). En el orden institucional ha previsto, que el referido Centro, como entidad especializada en el fomento de las exportaciones, debe recomendar las decisiones de política que periódicamente rija la actividad del Comité Técnico responsable del funcionamiento del citado Fondo, en coordinación, desde luego, con la política general del comercio exterior.

Cuadro 8

COSTA RICA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares					Composición porcentual c/		Tasas de crecimiento c/		
	1977	1978	1979	1979 ^{a/}	1980 ^{a/b/}	1970	1980 ^{b/}	1978	1979	1980
<u>Bienes de consumo</u>	<u>245</u>	<u>279</u>	<u>333</u>	<u>271</u>	<u>327</u>	<u>28.2</u>	<u>25.8</u>	<u>13.7</u>	<u>19.5</u>	<u>20.7</u>
No duraderos	104	117	138	116	149	...	11.8	12.9	18.1	29.3
Semiduraderos	82	98	107	86	106	...	8.4	18.5	9.2	23.3
Duraderos	59	64	88	69	72	...	5.6	8.3	38.0	3.2
<u>Materias primas y Productos Intermedios</u>	<u>526</u>	<u>606</u>	<u>723</u>	<u>601</u>	<u>696</u>	<u>48.2</u>	<u>55.0</u>	<u>15.2</u>	<u>19.3</u>	<u>15.9</u>
Para la agricultura	66	62	79	67	81	} 44.6	6.4	-6.1	28.0	21.4
Para la industria	368	426	461	379	450		35.6	15.6	8.3	18.8
Combustibles lubricantes y productos conexos	92	118	183	155	165	3.6	13.0	28.6	54.1	6.6
<u>Bienes de capital</u>	<u>250</u>	<u>281</u>	<u>353</u>	<u>300</u>	<u>243</u>	<u>23.6</u>	<u>19.2</u>	<u>12.3</u>	<u>25.5</u>	<u>-19.1</u>
Para la agricultura	41	37	37	32	25	2.0	1.9	-9.7	-0.8	-22.8
Para la industria telecomunicaciones y construcción	144	166	238	201	169	16.0	13.4	15.2	43.7	-15.9
Equipo de transporte	65	78	78	67	49	5.6	3.9	19.8	-0.4	27.3
<u>Total</u>	<u>1 021</u>	<u>1 166</u>	<u>1 409</u>	<u>1 172</u>	<u>1 266</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>14.1</u>	<u>20.8</u>	<u>8.0</u>
Procedentes de Centroamérica	168	203	213	171	183	21.7	14.5	20.8	5.1	7.1
Procedentes del resto del mundo	853	963	1 196	1 001	1 083	78.3	85.5	12.8	24.1	8.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

a/ Enero-octubre.

b/ Cifras preliminares.

c/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/industrial,

industrial, para construcción y telecomunicaciones, frente a un aumento de 27% de la importación de equipo de transporte.^{49/} Finalmente, las materias primas y productos intermedios, aumentaron en un 16%, lo que significa que en términos promedios, teniendo en cuenta la variación de los precios internacionales, el volumen se mantuvo más o menos estancado (con excepción de un leve aumento de los insumos industriales). Dentro de este rubro resalta el escaso dinamismo de la compra de combustibles, lubricantes y productos conexos, que en términos reales, sufrieron una baja muy importante.

Como ya se ha señalado, en el mes de septiembre, en la medida que la situación financiera externa se hacía más crítica, se adoptaron una serie de medidas cambiarias, monetarias y de comercio exterior, que en el caso de las importaciones establecieron una nueva estructura de sobretasas y depósitos previos a una gran parte de las compras externas.^{50/} Estas disposiciones fueron sustituidas en los últimos días del año por nuevas regulaciones, cuando simultáneamente la rebaja a algunos impuestos selectivos de consumo se sustituyó la anterior estructura de sobretasas por una tasa general uniforme de 1% aplicable a todas las importaciones.

iii) La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones. En 1980, por las causas ya señaladas anteriormente en la presente Nota, descendió tanto el volumen de la exportación de bienes como el de la importación de mercancías. Sin embargo,

^{49/} Por dificultades de registro, es probable que en este rubro no sólo se considere el equipo de transporte de carga y colectivo de pasajeros, sino también los automóviles.

^{50/} Por esta disposición del 24 de septiembre de 1980, las nuevas sobretasas temporales a las importaciones y los depósitos previos afectaron a los bienes de capital y todo el equipo de transporte, los productos alimenticios con excepción de los granos básicos, bebidas y tabaco, materiales de construcción, productos medicinales y farmacéuticos, con excepción de los productos medicinales para la alimentación infantil. Expresamente se excluyen las materias primas para la agricultura y para la industria y los combustibles. De todas estas medidas quedaron exentos los productos originados en Centroamérica y en Panamá

a pesar de que éstas últimas descendieron en mayor proporción que las ventas externas (véase el cuadro 9), como nuevamente y por tercer año consecutivo se produjo un deterioro bastante grande de la relación de precios del intercambio --las cotizaciones de las exportaciones se elevaron casi 11% frente a 19% de las de las importaciones--, también la coyuntura se presentó desfavorable al descender la capacidad de compra externa del país, que se situó en 1980 en un nivel 10% inferior al año anterior.

b) El comercio de servicios y los pagos a factores

El total de servicios exportados durante 1980 evolucionó en forma más o menos similar al de los importados, resultando un saldo negativo de 106 millones de dólares, frente a uno de 110 millones en el año anterior. Sin embargo, aunque aún no se cuenta con las estimaciones finales desagregadas por principales rubros, algunos indicios permiten aseverar que luego de las medidas adoptadas en el mes de septiembre, disminuyó drásticamente el rubro de turismo hacia el exterior,^{51/} en razón de la disposición que obligó a acudir al mercado libre con el consiguiente encarecimiento. Por parte del Instituto Costarricense de Turismo se intensificaron acciones tendientes a promocionar en el exterior las posibilidades del turismo en Costa Rica, campañas que habrían tenido relativo éxito, especialmente en los últimos meses del año, y que se habrían intensificado en los primeros meses del actual.

En cuanto al pago a factores del exterior --netos--, aumentó de 141 millones de dólares a 184 millones, representando casi dos veces y media el de tres años antes, consolidándose una tendencia al alza que contribuye a ahondar la crisis financiera por la que atravesó el país. Probablemente los factores determinantes del comportamiento del rubro

^{51/} En el primer mes posterior al establecimiento de las medidas comentadas --octubre-- el número de pasaportes tramitados ante el Departamento de Migración de Costa Rica disminuyó en 58% respecto a igual mes del año anterior. Asimismo el número de visas de salida en ese mes descendió en casi 40%.

Cuadro 9

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	12.0	20.1	39.7	4.4	7.6	7.2
Volumen	-3.9	5.5	-2.1	10.3	2.8	-3.3
Valor unitario	16.7	13.8	42.7	-5.3	4.7	10.9
Importaciones de bienes						
Valor	-3.3	10.9	33.0	13.4	21.1	5.1
Volumen	-5.6	10.9	26.3	7.1	6.2	-11.7
Valor unitario	2.4	-	5.3	5.9	14.0	19.0
Relación de precios del intercambio	14.1	13.8	35.5	-10.6	-8.2	-6.8
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	82.7	94.1	127.5	114.0	104.7	97.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes	113.5	136.4	180.9	178.4	168.4	151.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	119.4	138.0	175.2	174.4	166.5	150.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

de utilidades frente al de intereses es diferente. De un lado, las remesas por beneficios sufrieron un relativo deterioro en términos reales, dada la depresión de muchas actividades económicas, aunque es probable que parte de las ventas externas crecientes del país hacia Centroamérica y Panamá, hayan sido en cierta medida, fruto de la actividad de unidades empresariales con participación parcial de capital extranjero, lo que indirectamente deriva en un aumento de las remesas hacia el exterior. De otro lado, el aumento considerable que viene teniendo desde hace algunos años la deuda externa, ha ido provocando presiones adicionales en los compromisos por el pago de intereses.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

El saldo della cuenta corriente es otro indicador que muestra la crítica situación del relacionamiento financiero externo del país. En efecto, si bien se elevó el déficit en apenas 38 millones de dólares, llegando a ser del orden de 612 millones en 1980 (véase el cuadro 10), significando más o menos el mismo porcentaje del año anterior respecto a las exportaciones de bienes y de servicios, se mantienen en niveles sumamente altos: 53% en 1979 y 54% en 1980. Sin embargo, a pesar de no haberse agravado en términos relativos este saldo con respecto a las ventas externas, de todas maneras, la acumulación de los anteriores desbalances, que obligaron a elevar el endeudamiento externo y a apelar a las reservas internacionales para compensar el referido déficit, --como ya se ha señalado-- en 1980 alcanzó niveles críticos sin precedentes en el país en los últimos años. Fue así, que dadas las dificultades de mayor apoyo al obtenido en fuentes crediticias internacionales, y también porque el endeudamiento externo alcanzó niveles muy altos, debió recurrirse en mucha mayor dimensión que en 1979, a la nueva pérdida de las reservas internacionales netas del orden de más de 200 millones de dólares. Hacia fines de 1980 la disponibilidad de divisas era extremadamente crítica, debiendo posponerse el pago de algunos compromisos, adicionalmente a las dificultades inherentes a la falta de fluidez para poder atender necesidades imprescindibles tanto en abastecimientos importados como en otros usos de los recursos internacionales.

Cuadro 10
COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980a/
<u>Saldo de la cuenta corriente</u>	-218	-203	-226	-362	-574	-612
Exportaciones de bienes y servicios	601	715	963	1 017	1 091	1 184
Bienes fob	493	592	828	864	930	996
Servicios b/	108	123	135	153	161	188
Transporte y seguros	31	37	41	36	41	...
Viajes	52	55	62	72	71	...
Importaciones de bienes y servicios	767	860	1 130	1 266	1 542	1 630
Bienes fob	627	695	925	1 049	1 271	1 336
Servicios b/	140	165	205	237	271	294
Transporte y seguros	84	98	126	143	171	...
Viajes	35	42	51	62	64	...
Pagos netos de utilidades e intereses	-61	-69	-74	-109	-141	-184
Utilidades	-24	-26	-27	-25	-24	...
Intereses	-37	-43	-47	-84	-117	...
Transferencias privadas netas	9	11	15	16	18	18
<u>Financiamiento neto externo</u>	218	203	226	362	574	612
Capital a largo plazo	238	220	299	356	442	...
Inversión directa en el extranjero	-	1	-	-2	-1	...
Inversión directa en el país	69	62	63	49	47	...
Inversión de cartera	-	-	4	21	-2	...
Sector oficial c/	60	53	132	116	259	166d/
Préstamos recibidos	82	68	170	238	333	209d/
Amortizaciones	-22	-15	-38	-120	-74	-43d/
Bancos comerciales e/f/	18	27	37	-12	29	20g/
Préstamos recibidos	24	36	51	11	54	43g/
Amortizaciones	-6	-9	-14	-23	-25	-23g/
Otros sectores h/	91	77	63	182	110	...
Préstamos recibidos	164	173	163	333	288	...
Amortizaciones	-73	-96	-100	-151	-178	...
Capital a corto plazo (neto)	-56	39	59	92	94	211i/
Sector oficial	-22	7	17	54	1	...
Bancos comerciales	11	-18	-7	-12	17	...
Otros sectores	-45	50	49	50	76	...
Transferencias oficiales	-	2	-	1	-4	...
Errores y omisiones netos	33	-16	-13	-67	-61	...
Reservas internacionales (-significa aumento)	3	-42	-119	-20	103	215
Oro monetario	-	-	-9	-7	-6	...
Derechos especiales de giro	-2	3	-5	3	4	...
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-10	1	...
Activos en divisas	-8	-44	-98	2	78	...
Otros activos	-1	-4	-4	-2	1	...
Uso de crédito del FMI	14	3	-3	-6	25	...

Fuente: 1975-1979, Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbooks; 1980, CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Servicios no procedentes de factores, que incluyen, además de transporte, seguros y viajes, otras transacciones oficiales y privadas; c/ Incluye gobierno central y Banco Central; d/ Incluye capital a largo y corto plazo del gobierno general y Banco Central; e/ Incluye bancos e instituciones financieras públicas y privadas, excepto el Banco Central; f/ Incluye, además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos; g/ Incluye capital a largo y corto plazos de los bancos comerciales; h/ Incluye principalmente las empresas públicas y privadas; i/ Incluye inversión directa, capital a largo plazo de empresas públicas y privadas, capital privado a corto plazo, y errores y omisiones.

d) El endeudamiento externo

Nuevamente se elevó considerablemente el monto de la deuda externa pública desembolsada, llegando a un nivel de 1 811 millones de dólares frente a 1 396 del año anterior. Resulta fácil calibrar la magnitud de este crecimiento en el año --415 millones de dólares-- al comprobar que supera en términos corrientes el total de la deuda por igual concepto en 1974, que era de sólo 379 millones de dólares. El mayor crecimiento de la misma en el último año correspondió a la destinada a solventar las necesidades de las empresas públicas, que muestran un ritmo de aumento de casi 40% en el año, frente a 27% del sector bancario y de 21% del gobierno central. Sin embargo, cabe suponer, tal como se comenta más adelante, que si bien el déficit fiscal se financió en un porcentaje importante con endeudamiento externo, de todas maneras el apoyo en el interno, indirectamente se debe a recursos obtenidos del exterior, vía sistemas bancario. (Véase cuadro 11.)

Conviene referirse a dos aspectos importantes que van conformando un nuevo perfil de la deuda externa costarricense: de un lado, lo que se refiere a la estructura de acreedores, y de otro, a la estructura de sectores a los que en definitiva se orienta el uso de la deuda externa pública.

En primer lugar, parece acentuarse la tendencia que ya venía dándose anteriormente, en cuanto a la rápida disminución de los créditos provenientes de organismos financieros multilaterales y con menor intensidad de organismos financieros bilaterales, frente a un aumento de la importancia de los acreedores bancarios privados.^{52/}

En segundo término, parece también acentuarse un cambio de la estructura de los sectores que en definitiva dispusieron del destino de la deuda

52/ En 1975, 1978, 1979 y 1980, la importancia relativa de la deuda pública externa contratada en organismos financieros multilaterales fue respectivamente de 48%, 42%, 38% y 35%. En los mismos años la importancia relativa de la contratada en organismos financieros bilaterales fue respectivamente de 19%, 19%, 17% y 16%, y finalmente, también en los mismos años la contratada con Bancos Privados fue respectivamente de 28%, 36%, 44% y 48%. Con respecto a la de fuente de otros proveedores, la tendencia ha sido decreciente, pero siempre fue de escasa importancia relativa.

Cuadro 11

COSTA RICA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^{a/}

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 ^{b/}
Deuda externa pública ^{c/}	510	646	833	1 044	1 396	1 811
Gobierno central	150	181	217	322	412	498
Sector bancario	171	232	317	326	523	666
Resto	189	233	299	396	461	647
Servicio de la deuda externa	76	77	105	182	197	250
Amortizaciones	47	41	60	113	105	83
Intereses	29	36	45	69	92	167
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	12.7	10.7	10.9	17.9	18.0	21.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación y Política Económica de Costa Rica.

a/ Saldo a fines de año de la deuda a más de un año.

b/ Cifras preliminares.

c/ Desembolsada.

externa pública en 1979 y en 1980, disminuyendo la participación en el caso de los productivos y la infraestructura, y creciendo en los sociales (por efecto del aumento de recursos externos orientados al sector de la salud), y especialmente el destinado a compensar los desequilibrios de la balanza de pagos.

En cuanto al servicio de la deuda externa, que se elevó en un 27% en 1980 respecto a 1979, casi se duplicó por el pago de intereses y disminuyó en términos absolutos en lo referente a las amortizaciones, fundamentalmente como consecuencia de las gestiones de refinanciación que había tenido cierto éxito durante 1979. El servicio total de la deuda externa significó en el último año un 21% de las exportaciones de bienes y de servicios, frente a un 18% aproximadamente, de los dos años anteriores.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios y la política antiinflacionaria

Las tensiones inflacionarias experimentadas en Costa Rica durante 1980, continuaron con el acelerado crecimiento que se inició en el año anterior después de un período de relativa estabilidad de precios que se presentó luego de la inusitada alza de mitad de la década de los setenta. El proceso inflacionario vuelve a explicarse principalmente por el lado de los costos, ya que tanto el precio de los insumos nacionales como los de importación reportaron alzas importantes. Probablemente, en parte, también se explique por el exceso de demanda provocado por el sector público. Cabe destacar que los efectos de la inflación importada fueron más determinantes durante el año, porque a las mayores cotizaciones del mercado internacional, se agrega --magnificado-- el impacto de la elevación del precio de las divisas, consecuencia de las medidas adoptadas en el último trimestre del año.

El acelerado crecimiento de los precios internos se aprecia más claramente en la variación media anual de los índices de precios al

/consumidor

consumidor y mayorista que alcanzó tasas de 18.1% y 23.8%,^{53/} ya que las variaciones de diciembre a diciembre muestran un menor ritmo, especialmente para el caso del segundo de estos índices: de diciembre de 1979 a diciembre de 1980, el crecimiento fue de 17.8% y 21.6% respectivamente. (Véase cuadro 12.)

Siguiendo la tendencia de los últimos meses de 1979, en el primer trimestre del año tanto los precios al consumidor como al mayoreo experimentaron fuertes alzas, en especial por el extraordinario crecimiento ocurrido en el mes de marzo cuando se aprobó un incremento al precio oficial de los principales productos de la canasta básica.^{54/} Durante los siguientes cuatro meses ambos índices evolucionaron pausadamente --con excepción del mes de junio que acusó el alza de la gasolina--^{55/} para volver a dinamizarse a partir del mes de agosto, en parte al influjo de la aplicación de nuevos impuestos selectivos de consumo, entre los que destaca uno que grava con 6% a todos los productos afectados por el impuesto a las ventas.^{56/}

Dentro de los componentes del índice de precios al consumidor, sobresale por su dinamismo, el renglón de alimentos que por cuarto año consecutivo superó el crecimiento del índice general, de donde se infiere que afectó en mayor medida los estratos de menores ingresos de la población. Mientras el índice general registró crecimientos promedio

^{53/} En el mismo orden, un año antes los crecimientos habían sido de 9.2% y 17.4%.

^{54/} Incluye: azúcar, manteca, margarina, huevos, sal, café, leche, azúcar y fósforos.

^{55/} En promedio el precio interno de la gasolina se elevó en 59% de 1979 a 1980, y de diciembre a diciembre en 35%.

^{56/} Se exceptúan: alimentos de la dieta básica, medicinas, ganado en pie, insumos agrícolas, jabones corrientes, mantas, fósforos, carillos, gasolina y materiales de construcción.

Cuadro 12

COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Indice de precios al consumidor (1975=100) ^{a/}	100.0	103.5	107.8	114.3	124.8	147.4
Alimentos ^{a/}	100.0	99.9	104.7	115.5	130.1	158.4
Indice de precios mayoristas (1966=100)	266.9	291.6	313.6	338.0	396.9	491.5
Productos importados	262.7	276.1	289.9	304.2	339.6	399.9 ^{b/}
Productos nacionales	267.9	293.9	317.2	344.9	411.1	511.3 ^{b/}
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8
Alimentos ^{a/}	20.0	-1.3	6.6	15.9	14.7	18.8
Indice de precios mayoristas	14.0	7.2	7.4	9.4	24.0	21.6
Productos importados	6.9	6.9	4.9	5.8	17.2	18.3 ^{c/}
Productos nacionales	15.3	6.9	8.0	10.5	26.1	23.5 ^{c/}
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	17.4	3.5	4.2	6.0	9.2	18.1
Alimentos ^{a/}	16.4	-0.1	4.8	10.3	12.7	21.8
Indice de precios mayoristas	21.6	9.3	7.5	7.8	17.4	23.8
Productos importados	20.0	5.1	5.0	4.9	11.6	18.7 ^{d/}
Productos nacionales	21.8	9.7	7.9	8.7	19.2	25.6 ^{d/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Índice de precios para el consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.

b/ Promedio enero-noviembre.

c/ Variación de noviembre de 1979 a noviembre de 1980.

d/ Variación del promedio del período enero-noviembre de 1979 a enero-noviembre de 1980.

de 4.2%, 6%, 9.2% y 18.1%, en los últimos cuatro años, los del subíndice alimentos fueron 4.8%, 10.3%, 12.7% y 21.8%, respectivamente.^{57/}

Por su parte, dentro del índice mayorista crecieron con mayor dinamismo los productos nacionales que los importados, lo que también se viene repitiendo en los últimos años.

Entre los factores que más influyeron en la escalada de los precios internos, destaca en primer lugar el ya comentado incremento de los precios internacionales de los productos importados, en especial de derivados del petróleo, que en el caso de Costa Rica se transfieren íntegramente al consumidor e inclusive se les grava con un ligero impuesto. Asimismo los costos de financiamiento se incrementaron al compás de las mayores tasas de interés que, siguiendo la tendencia del mercado financiero internacional, registraron un crecimiento promedio en el año de aproximadamente 45% sobre los niveles imperantes en 1979. Por otro lado, con la finalidad de incentivar la producción de granos básicos y de esta forma reducir el déficit nacional de estos productos, desde principios del año el Consejo Nacional de Producción anunció los nuevos precios de sustentación que incluyeron alzas entre 7% para el caso del arroz y 27% para el frijol.

Frente a estos factores la política oficial siguió otorgando subsidios al Instituto Costarricense de Electricidad y al transporte de pasajeros --principalmente para atenuar los mayores precios del combustible-- y se ejecutó una política monetaria restrictiva que en cierta medida atenuó presiones alcistas, así como se amplió la vigilancia en la aplicación de los precios oficiales de productos sujetos a control,

^{57/} En promedio en los últimos cuatro años el ritmo del índice de alimentos superó al índice general en más de 30%. Si bien en parte esto se explica por mayores alzas de algunos alimentos, de todas maneras parecería contradecir los esfuerzos realizados en varias oportunidades procurando atenuar el alza de precios de productos de la dieta básica en los últimos años. Más bien, parecería confirmarse la hipótesis de que el índice global subestima el alza real de los precios en Costa Rica, al continuar basándose en una canasta de productos y servicios que en algunos casos han caído en desuso. Consecuentemente, al mantener congelado el precio antiguo, distorsiona los resultados generales y de algunas agrupaciones, como el caso del conjunto de vestuario.

después del alza autorizada del mes de marzo. Poco después de anunciados los nuevos precios se creó por decreto la Junta de Adecuación de Precios al Consumidor, encargada de revisar periódicamente los precios de los productos básicos.

b) Las remuneraciones

Casi por primera vez en los últimos años (véase cuadro 13), la evolución de las remuneraciones sufrió un deterioro en 1980, como consecuencia de la crisis financiera que afectó tanto al sector público como al privado. En efecto, considerando las informaciones oficiales de los primeros siete meses del año de la fuerza de trabajo registrada en la Caja Costarricense de Seguridad Social --que en el caso de Costa Rica cubre un porcentaje muy alto de la ocupación--, los sueldos y salarios medios totales habrían sufrido una pérdida de su poder adquisitivo real de casi 4%, siendo ello el resultado de un comportamiento muy diferente en el área pública y en la privada. En tanto la primera habría descendido en casi 10%, la segunda habría sido sólo en el orden de poco más de 1%.

De acuerdo con la información cualitativa recogida en fuentes oficiales, no existen indicios que permitan aseverar que los indicadores de fines de año --aún no tabulados-- reflejarían un cambio en los resultados obtenidos cuando se compara el período inicial de siete meses de 1980 con respecto a igual lapso del año anterior. De ser efectiva esta conjetura, y teniendo en cuenta que aumentó en alguna medida el desempleo abierto, los niveles de consumo privado se habrían mantenido durante el año casi estáticos, o con muy poco dinamismo, como ya se comentó en esta Nota al referir a los componentes de la demanda global.

El alza de precios que se fue acumulando desde los últimos meses de 1979, fue de tal repercusión en los presupuestos de la fuerza de trabajo costarricense, que por primera vez, la Administración se vio ante la necesidad de actualizar los salarios mínimos en dos oportunidades durante el año, cuando tradicionalmente, hasta 1979, sólo se habían decretado cambios al 1.º de enero. A principios del año entraron en

Cuadro 13

COSTA RICA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1975=100)				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980 ^{a/}	1977	1978	1979	1980 ^{a/}
Sueldos y salarios medios ^{b/}								
Nominal total	132.9	153.3	175.4	199.1 ^{c/}	14.0	15.3	14.4	13.5 ^{d/}
Sector público	132.3	153.7	171.8	183.0 ^{c/}	13.6	16.2	11.8	6.5 ^{d/}
Sector privado	129.1	148.5	170.3	198.4 ^{c/}	14.9	15.0	14.7	16.5 ^{d/}
Real total ^{e/}	123.3	134.1	140.5	135.1 ^{d/}	9.4	8.8	4.8	-3.8 ^{d/}
Sector público	122.7	134.5	137.7	124.2 ^{c/}	9.0	9.6	2.4	-9.8 ^{d/}
Sector privado	119.8	129.9	136.5	134.6 ^{c/}	10.3	8.4	5.1	-1.4 ^{d/}
Salario mínimo ^{f/}								
Nominal								
Nivel superior	116.6	126.0	133.3	154.4	8.0	8.0	5.8	15.8
Nivel inferior	133.3	157.3	176.2	210.4	13.0	18.0	12.0	19.4
Real ^{e/}								
Nivel superior	108.2	110.2	106.8	104.7	3.8	1.8	-3.1	-2.0
Nivel inferior	123.7	137.6	141.2	142.7	8.3	11.2	2.6	1.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimaciones basadas en las tabulaciones de la Caja Costarricense de Seguridad Social.

c/ Estimado sobre la base de la variación del promedio enero-julio de 1980 con respecto a igual período de 1979.

d/ Variación del promedio enero-julio de 1980 con respecto al promedio de igual período de 1979.

e/ Deflactado con el índice de precios al consumidor de ingresos medios y bajos del área metropolitana de San José.

f/ Desde 1975 los salarios mínimos se han actualizado anualmente el 1.º de enero. En 1980 hubo una segunda actualización el 20 de abril.

vigor los nuevos salarios mínimos que regirían para todo el año, con incrementos que oscilaron entre 10% y 12%, siendo superiores los decretados para los niveles más bajos, y viceversa. Sin embargo, como se señala, a partir del 20 de abril comenzaron a regir nuevos aumentos, que promediados con los anteriores (véase nuevamente cuadro 13), representaron con respecto a los vigentes durante 1979, un aumento de casi 16% para el nivel superior y de algo más de 19% para el inferior. Debe destacarse, que con este segundo aumento los salarios mínimos conservaron a mediados del año, el poder de compra que tenían a principios del mismo, pero como no fue posible un nuevo reajuste antes de fines de año, se produjo una pérdida en los salarios reales del nivel superior por segundo año consecutivo (había sido de más de 3% en 1979 y resultó de 2% en 1980), elevándose muy escasamente (1%) en el caso del nivel inferior. Sin embargo, no debe omitirse considerar el comentario ya realizado de que los precios de los alimentos se elevaron por encima del índice general, y que de aplicarse aquellos como deflactor,^{58/} los resultados del deterioro serían aún más desfavorables.

El aumento del proceso inflacionario determinó que durante el año se planteasen algunos conflictos laborales^{59/} con una frecuencia algo mayor que en los años anteriores. Asimismo como una respuesta al incremento de los precios de los productos de la canasta básica, las principales centrales sindicales, incluidas las de empleados públicos, se reunieron en la llamada "Asamblea del Pueblo" para demandar incrementos salariales y para protestar contra el alza del costo de los alimentos. Entre las demandas por mayores salarios, destaca la de los educadores.

^{58/} Lo que tendría cierta lógica al tener en cuenta que en la estructura de gastos de los estratos de menores ingresos de la población, especialmente cuando se atraviesa una situación de crisis generalizada los alimentos inciden con un porcentaje extramadamente alto.

^{59/} En el caso de los 5 000 trabajadores de la Compañía Bananera de Costa Rica, pactaron un incremento del 12% en sus salarios en el mes de agosto tras 45 días de huelga.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Como la situación financiera del país ya era crítica en los últimos meses de 1979, en concordancia con el Fondo Monetario Internacional, a principios de 1980 se plantearon en el programa monetario y crediticio del Banco Central una serie de objetivos restrictivos con el fin de sanear la situación financiera del país. De su aplicación, podía inferirse que ocasionaría una fuerte desaceleración en la evolución de la actividad económica en el año y aún una contracción de la demanda agregada interna. En tal sentido la política propuesta postuló mantener el nivel de reservas monetarias internacionales netas en poder del sistema bancario a fines de 1980 en un monto no inferior a 630 millones de colones y el valor externo del colón al tipo de cambio fijo vigente. Estas metas deberían ser consistentes con las planteadas en otras esferas, como el comercio exterior y el sector gobierno. Por ejemplo, mantener el valor de las importaciones en un nivel similar al de 1979 (en valores corrientes), disminuir la brecha entre gastos e ingresos del gobierno central a poco más de 2 100 millones de colones (había sido de casi 2 800 en 1979), y limitar el nuevo endeudamiento del sector público en 290 millones de dólares (había crecido más de 350 millones de dólares en 1979).

A principios del año se programaron los instrumentos que se aplicarían con el fin de lograr las metas precedentemente reseñadas. A título de ejemplo, se postuló incrementar el crédito neto del sistema bancario al gobierno y entidades oficiales en aproximadamente 29% de aumento respecto al nivel de 1979 (en ese año el aumento del crédito al gobierno había sido de 120% y a las instituciones públicas de 50%), y a la esfera privada de 16% (el anterior había sido de 20%).

Al observar la evolución mensual del dinero y del cuasidinero a lo largo de 1980, se aprecian nitidamente tres fases relativamente diferentes: la primera desde el inicio del año hasta el mes de julio,

/la segunda

la segunda hasta noviembre, y finalmente la tercera, lo acontecido en el mes de diciembre. En efecto, en forma consistente con los postulados planteados, la política monetaria fue especialmente restrictiva en la primera etapa, en la que el medio circulante muestra un descenso vertiginoso desde diciembre de 1979 a julio de 1980 de aproximadamente 14%, siendo esta tendencia de mayor intensidad en el caso de los depósitos en cuenta corriente^{60/} frente a la evolución del efectivo en poder del público. A su vez, en esta fase, probablemente la variación fue diferente en el caso del cuasidinero, que siguió aumentando a un ritmo no muy alto; las preferencias de los depositantes se orientaron más bien --en ese período-- a los depósitos a plazo dadas las altas tasas de interés que ya se venían aplicando en el país. Sin embargo, esa tendencia del cuasidinero al alza, se detuvo más o menos en el mes de abril, disminuyendo también levemente hasta el mes de julio.

Entre fines de julio y principios de agosto, se adoptaron algunas medidas importantes en la esfera fiscal --que se comentarán más adelante-- y se aumentaron salarios en parte del sector público, y en el campo estrictamente monetario, las tasas de interés ya se venían elevando desde abril y mayo. Una consecuencia, en esa parte del año, fue un crecimiento bastante acelerado del cuasidinero hasta septiembre, y de menor intensidad en el caso de los depósitos a la vista hasta noviembre, y paralelamente a ello el efectivo en poder del público comienza a tomar un ritmo al alza aún extremadamente lento también hasta noviembre.

Finalmente, el mes de diciembre, contra lo que había sido la tónica general de las dos fases anteriores --especialmente la primera--, las variables monetarias muestran signos muy diferentes al resto del año,

^{60/} En el mes de junio disminuyeron drásticamente los depósitos en cuenta corriente como consecuencia del traslado de las cuentas de las instituciones públicas a una centralizada bajo la administración de la denominada "Autoridad Presupuestaria". Esta disposición orientada a facilitar la disponibilidad de fondos por parte del gobierno, agudizó aún más los problemas de liquidez, determinándose una disminución de los encajes.

que había sido más bien contraccionista. En el caso de los depósitos en cuenta corriente --que en todo el año se elevaron casi 15% (véase cuadro 14)--, solamente en diciembre aumentaron en 18%, compensando la baja de 3% de los otros primeros once meses del año. Similar comportamiento muestra el efectivo en poder del público, creciendo 17% sólo en diciembre, resultando en el total del año con un alza de poco más de 15%, configurándose así ya en el último mes del año un cambio importante de la política monetaria. En forma simultánea, el gobierno presenta para su discusión el presupuesto nacional de 1981 con metas de crecimiento rápido del gasto público.

Al observar la evolución de los factores de expansión, el comportamiento es absolutamente diferente entre reservas monetarias internacionales netas y el crédito, y también diferente al interior de los componentes de este último concepto. De un lado, en la primera fase señalada, el crédito al gobierno se mantuvo más o menos bajo la perspectiva planteada inicialmente, pero a medida que se fueron agudizando los problemas financieros del sector fiscal, se aprecia de julio a noviembre una aceleración del apoyo del sistema bancario, que adquiere un ritmo elevadísimo (solamente en el mes de diciembre aumentó 13%), resultando en todo el año un crecimiento de 40%. Aunque esta variación es bastante menor que la apreciada en el año 1979, de todas maneras supera largamente la meta fijada a principios del año. Por su parte, el crédito recibido por las instituciones públicas, también superó la meta previa, pero a diferencia del concedido al gobierno, a lo largo del año mantuvo un ritmo relativamente constante. La reorientación que debió darse al crédito para satisfacer los requerimientos del conjunto del sector público, aunado a las dificultades del balance de pagos, determinaron que el apoyo crediticio al sector privado aumentase en sólo poco más de 13% en el año --y no 16% como se había programado--, cifra que se coloca por debajo del aumento de los precios.^{61/}

^{61/} Las nuevas colocaciones del sistema bancario costarricense, comparando el periodo enero-noviembre de 1979 y de 1980 disminuyeron de 6 670 millones a 6 528 respectivamente, pero la evolución del crédito concedido según actividades económicas es bastante variada; tanto la manufactura (-19%) como servicios en general, transporte y almacenaje (-20%), el crédito a vivienda (-22%), fueron actividades que se vieron afectadas por un relativo desestímulo al no obtener mayor crédito que anteriormente. Frente a ello, para la agricultura y la ganadería, caza y pesca, aumentó el nuevo crédito recibido en 15% y 12% respectivamente, pero teniendo en cuenta la inflación interes, descendió en términos reales.

Cuadro 14

COSTA RICA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (Millones de colones)				Tasas de crecimiento ^{b/}		
	1977	1978	1979	1980 ^{a/}	1978	1979	1980 ^{a/}
<u>Dinero</u>	<u>4 625</u>	<u>5 643</u>	<u>6 175</u>	<u>7 104</u>	<u>22.0</u>	<u>9.4</u>	<u>15.0</u>
Efectivo en poder público	1 409	1 704	1 954	2 255	20.9	14.7	15.4
Depósitos en cuenta corriente	3 216	3 939	4 221	4 849	22.5	7.2	14.9
<u>Factores de expansión</u>	<u>11 507</u>	<u>13 866</u>	<u>17 934</u>	<u>20 722</u>	<u>20.5</u>	<u>29.3</u>	<u>15.5</u>
Reservas internacionales netas	1 986	1 639	1 003	-259	-17.5	-38.8	-125.8
Crédito interno	9 521	12 227	16 931	20 981	28.4	38.5	23.9
Gobierno (neto)	1 409	1 801	3 957	5 553	27.8	119.8	40.3
Instituciones públicas	970	1 560	2 334	3 380	60.8	49.6	44.8
Sector privado	7 142	8 866	10 640	12 048	24.1	20.0	13.2
<u>Factores de absorción</u>	<u>6 882</u>	<u>8 223</u>	<u>11 759</u>	<u>13 618</u>	<u>19.5</u>	<u>43.0</u>	<u>15.8</u>
Cuasidivino (depósitos de ahorro y a plazo)	4 490	6 125	8 271	10 466	36.4	35.0	17.2
Bonos	563	792	656		40.6	-17.1	
Préstamos externos de largo plazo	2 644	2 790	4 541	5 535	5.5	62.8	21.9
Otras cuentas (neto)	-815	-1 484	-1 709	-2 383	82.1	15.2	39.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/Cabe mencionar

Cabe mencionar que en el mes de junio se acordó reducir el encaje legal de los bancos comerciales de 27% a 25% con el fin de aumentar la capacidad crediticia luego de los descensos operados en los saldos de las cuentas corrientes de las instituciones del Estado, al ser trasladados al Fondo de Compensación Financiera.

Sin duda que el estrangulamiento mayor que determinó los resultados monetarios y la estrechez de las posibilidades de expansión crediticia a las esferas productivas, fue precisamente el desequilibrio externo, que ante la necesidad de cumplir perentoriamente con compromisos impositivos, determinó un descenso sin precedentes del nivel de las reservas monetarias internacionales netas (véase nuevamente gráfico 1). Asimismo, a la situación de iliquidez interna más o menos característica de todo el año, se suma una situación de aguda iliquidez, dado que ante la disminución señalada de las reservas monetarias del país, a fines de 1980 y principios del año actual debieron posponerse autorizaciones de pagos externos para el suministro de divisas del orden de más de un mes de importaciones.

En cuanto a la política de tasas de interés, desde principios de 1980 se adoptaron disposiciones que señalan un cambio importante respecto a las aplicadas durante 1979. En primer lugar, en cuanto a las tasas activas preferenciales se elevaron en general de 8% a 10%, pero con una cobertura mucho mayor. Por ejemplo, durante 1979 en el sector agropecuario sólo podían recibir el estímulo de las tasas preferenciales principalmente las empresas comunitarias de autogestión campesina, las cooperativas de cañeros y los pequeños productores. En 1980, en cambio, las tasas preferenciales cubren innumerables productos^{62/} y algunos programas^{63/}

^{62/} Arroz, maíz, sorgo, frijol, algodón, soya, fomento bananero, macadamia, coco híbrido, maní.

^{63/} Los principales programas fueron los siguientes: a) para financiar siembras de caña de azúcar en parcelas que no están situadas a más de 20 Kms. de las instalaciones de la Central Azucarera Tempisque S.A. en Guanacaste; b) para el mejoramiento de la producción de café; c) para riego y drenaje de la zona seca del Pacífico; d) para rehabilitación, renovación y nuevas plantaciones de cacao, y e) sustitución de siembras de plátano afectadas por la sigatoka negra.

además de continuar incluyéndose los rubros ya señalados. Para el resto de producciones rigen al igual que en 1979, las tasas pasivas más tres puntos adicionales.

En segundo lugar con respecto a la evolución de las tasas de interés pasivas, continuó la tendencia alcista que se presentó en los últimos cuatro meses de 1979, acorde con los instrumentos utilizados durante todo el año referentes a fijarlas de acuerdo a las variaciones de la tasa libor. Con posterioridad, se cambió el criterio de determinación de las tasas de interés, por lo que a partir de abril, aunque siguieron elevándose fueron más estables durante el resto del año. El nuevo criterio incluyó la consideración, además de la tasa libor, de las prevalecientes en el mercado financiero de Estados Unidos, así como la introducción de la tasa de inflación interna y la oferta y demanda de fondos en el mercado interno. Este nuevo sistema tendía a evitar la fuga de fondos nacionales al hacer la tasa competitiva con el exterior.

b) La política fiscal

La situación del balance fiscal del año 1979 se había agravado con respecto a la del bienio anterior, y ya representaba un nivel crítico que indujo a la Administración a instrumentar durante 1980 una política que --consistentemente con las metas monetario-crediticias ya comentadas, y los compromisos asumidos con el Fondo Monetario Internacional con quien se concertó un acuerdo de contingencia--, lograrse como objetivos centrales, de un lado, una sustancial disminución de la brecha entre gastos e ingresos, y de otro, limitar el nuevo endeudamiento externo del sector público a aproximadamente 300 millones de colones.^{64/}

^{64/} Téngase en cuenta que el financiamiento externo del gobierno central había sido de 310 millones de colones en 1977, 892 millones en 1978 y 566 millones en 1979, y que la deuda externa pública se había elevado en 211 millones de dólares en 1978 (de los cuales 90 millones de dólares el gobierno central), y 415 millones de dólares en 1979 (de los cuales 85 millones de dólares el gobierno central). (Véase nuevamente cuadro 11).

La instrumentación de la política se basaría fundamentalmente en el establecimiento de mayores impuestos y una restricción --dentro de lo posible-- de los gastos,^{65/} a la vez que un apoyo crediticio del sistema bancario constarricense al gobierno que no debería exceder de un 30% aproximadamente sobre el del año 1979. Sin embargo, el propósito y la intención que se planteó la Administración, como una forma de enfrentar el desajuste del balance fiscal, fue superada por una serie de acontecimientos de índole interna --económicos y también políticos--, que fueron, poco a poco, cercenando la efectividad de dichos propósitos, muy vinculados, algunos de ellos, al relacionamiento externo del país, que fue, en definitiva, el factor de mayor gravitación en la profunda crisis actual.

En primer lugar, desde el punto de vista de las metas planteadas en cuanto a la elevación de los ingresos fiscales, ya a mediados de 1979 el Poder Ejecutivo había tomado iniciativa, enviando a la Asamblea Legislativa un "paquete tributario" cuya aprobación se consideraba esencial como una forma de enfrentar la crítica situación de las finanzas públicas.^{66/} Sin embargo, ésta y otras propuestas presentadas por la Administración para la discusión parlamentaria, provocaron un largo proceso polémico al interior del cuerpo deliberante, y en el contexto político nacional, que con diversa intensidad ha continuado durante todo el año 1980, sin haberse aprobado aquella propuesta original. Simultáneamente a dicho debate, el comportamiento del sistema económico costarricense,

^{65/} A principios de diciembre de 1979 el gobierno decretó la creación de la denominada "Autoridad Presupuestaria", integrada por los Ministros de Hacienda, Economía y de la Oficina de Planificación, además del Presidente del Banco Central. La principal función de esta Comisión sería la de formular las normas generales dentro de las que se debería encuadrar la política presupuestaria del denominado "sector público no financiero" y los lineamientos para la administración del Fondo de Compensación Financiera creado en la misma fecha, y que funcionaría en el Banco Central.

^{66/} Consistía en un proyecto de reforma que en términos generales intentaba hacer más eficiente el sistema tributario, incluyendo medidas tales como la eliminación de extensiones al impuesto a las ventas, proponiendo asimismo un impuesto a la plusvalía de la tierra.

gradualmente se fue agravando, lo que determinó que en dos oportunidades --diciembre de 1979 y mediados de 1980--, el gobierno, en cierta medida sobre la base de considerar una situación de emergencia financiera y fiscal, decretara aumentos en las tasas de los impuestos selectivos de consumo, así como la creación de nuevos tributos,^{67/} que ahondaron la polémica comentada.^{68/}

En definitiva, los resultados que se esperaban en cuanto a la elevación de la recaudación --en rubros tributarios de inmediato ingreso frente a otros de desfase normal, como el caso del impuesto a la renta--, no pudieron lograrse tal como se había previsto, quizá porque la actividad económica en general, y particularmente la intermediación comercial, que en el conjunto del año resultaron desacelerada la primera, y depresiva la segunda, lo fueron en una forma gradualmente creciente durante el año. No existen dudas de que la actividad económica en general fue menos intensa en el segundo semestre del año, frente al inicial. Ello significó que los impuestos indirectos sólo se elevaran 26%, y aunado ello al escaso ritmo de la evolución de los impuestos directos (10.5%) y de los del comercio exterior --sólo poco más de 4% como consecuencia de la depresión de las exportaciones y también de las compras externas--, el conjunto de los ingresos tributarios se elevó apenas casi 16%, cuando en el primer semestre, respecto a igual período de 1979, habían aumentado en 20%. (Véase cuadro 15.)^{69/}

^{67/} A fines de 1979 aumentó el impuesto selectivo de consumo para los automóviles --según tres categorías-- de 30 a 40%, de 50 a 60% y de 10 a 25%; además, se establecieron nuevos impuestos al consumo de bebidas gaseosas (35%), bebidas alcohólicas (10%), cerveza (35%) y cigarrillos (20%). Asimismo, en agosto de 1980 se elevó en 6% el impuesto selectivo de consumo de aquellos productos gravados con el impuesto a las ventas, excluidos los alimentos de la dieta básica, medicamentos, insumos agrícolas, gasolina y materiales de construcción, entre otros.

^{68/} Por parte de la Legislatura al considerar que la Administración no podía atribuirse competencia en la decisión tomada, sin la anuencia de ese Poder, y por otra parte de Cámaras representativas de sectores productivos, por considerar que podrían elevarse aún más los costos y restringirse la demanda, ahondando la crisis económica.

^{69/} Los impuestos selectivos al consumo, comparando iguales períodos de 1979 y 1980, se elevaron 44% al mes de junio, 58% al mes de septiembre (como efecto de las medidas adoptadas en agosto) y 62% al mes de noviembre.

Cuadro 15

COSTA RICA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones					Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1979a/	1980a/	1978	1979	1980b/
<u>Ingresos corrientes</u>	<u>3 487</u>	<u>4 111</u>	<u>4 344</u>	<u>3 703</u>	<u>4 453</u>	<u>17.9</u>	<u>5.7</u>	<u>20.3</u>
Ingresos tributarios	3 281	3 801	4 010	3 406	3 939	15.8	5.5	15.6
Directos	781	959	993	657	726	22.8	3.6	10.5
Indirectos	1 501	1 734	1 750	1 583	1 997	15.5	0.9	26.2
Sobre el comercio exterior	999	1 108	1 267	1 166	1 216	11.0	14.3	4.3
No tributarios	206	310	334	297	514	50.5	7.7	73.1
<u>Gastos corrientes</u>	<u>3 372</u>	<u>4 475</u>	<u>5 204</u>	<u>4 381</u>	<u>5 668</u>	<u>32.7</u>	<u>16.3</u>	<u>29.4</u>
Remuneraciones	2 006	2 432	2 806	2 346	2 817	21.2	15.4	20.1
Otros gastos corrientes	1 366	2 043	2 398	2 035	2 851	49.6	17.4	40.1
Ahorro corriente	115	-364	-360	-678	-1 215
<u>Gastos de capital</u>	<u>1 282</u>	<u>1 444</u>	<u>1 915</u>	<u>1 307</u>	<u>1 566</u>	<u>12.6</u>	<u>32.6</u>	<u>19.8</u>
Inversión real	696	593	983	678	824	-14.8	65.7	21.5
Amortización de la deuda	299	342	355	313	307	14.5	3.8	-1.9
Otros gastos de capital	287	509	577	316	435	77.2	13.4	37.7
<u>Gastos totales</u>	<u>4 654</u>	<u>5 919</u>	<u>7 119</u>	<u>5 688</u>	<u>7 234</u>	<u>27.2</u>	<u>20.3</u>	<u>27.2</u>
<u>Déficit fiscal</u>	<u>-1 167</u>	<u>-1 808</u>	<u>-2 775</u>	<u>-1 985</u>	<u>-2 701</u>	<u>54.9</u>	<u>53.5</u>	<u>40.1</u>
Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	857	916	2 209	1 407	2 161	0.0	141.3	53.6
Banco Central	81	57	-10	-29.5	-117.7	...
Colocaciones de valores	548	561	1 861	2.4	231.7	...
Otros	228	298	358	30.4	20.4	...
Financiamiento externo	310	892	566	578	620	107.7	-36.5	7.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

a/ Enero-noviembre.

b/ Cifras preliminares.

/Como se

Como se logró relativo éxito en los ingresos no tributarios, el total de ingresos corrientes se elevó en 20% al mes de noviembre, mucho menos de lo previsto. Las medidas tributarias ya comentadas resultaron insuficientes para compensar la disminución del ritmo del resto de los ingresos corrientes. Téngase en cuenta que los impuestos selectivos al consumo sólo representan aproximadamente un quinto de los ingresos tributarios y apenas 18% del total de ingresos corrientes.

En segundo término, la restricción programada en el gasto público fue sobrepasada por la dinámica de los hechos. En efecto, de un lado, el proceso inflacionario se aceleró en los últimos meses del año, y ante la depresión de la inversión privada y los efectos difundidos de la pérdida de ritmo generalizado de casi todas las actividades, y en especial, el decrecimiento de la del agro, el gasto público --a pesar de cierta subejecución en algunos renglones-- fue casi el único factor dinamizador. De otro lado, las medidas tributarias adoptadas a principios de agosto se presentaron asociadas a la necesidad de implementar aumentos salariales a los funcionarios públicos, cuando ya se habían planteado algunos conflictos de orden laboral.

Al observar los resultados del balance de ingresos y gastos del gobierno central (véase nuevamente cuadro 15), se aprecia que las erogaciones corrientes se elevaron casi 30% (al comparar el período enero-noviembre de los dos últimos años), y los de capital casi 20%, resultando un aumento de 27% de los gastos totales, frente a un ritmo de 20% del año 1979.^{70/}

La evolución señalada de los ingresos corrientes y de los gastos totales, determinaron un incremento del déficit fiscal acumulado al mes de noviembre muy superior al previsto, 40% por encima del de similar período del año anterior, y más que duplicando la variación

^{70/} El aumento de la inversión real del gobierno (a precios corrientes) fue de 35% al comparar el período enero-octubre de los dos últimos años, y de sólo 21.5% cuando la observación se realiza en el período enero-noviembre. Esta disminución del ritmo obedece al hecho de que el gran esfuerzo de intensificación de las obras públicas --especialmente viales-- se inició en noviembre de 1979.

experimentada por los precios internos. Fue así que el déficit fiscal (de casi 2 800 millones de colones al mes de noviembre), debió financiarse en mayor proporción que lo previsto, con fuentes internas, que se elevaron en 54% frente a poco más de 7% de las externas. En este último caso, esencialmente, por un relativo endurecimiento de las mismas.

La situación deficitaria en términos relativos es algo superior a la del año 1979,^{71/} pero sus efectos son más graves al superponerse sobre una situación ya anteriormente difícil, y se retroalimenta muy negativamente con la tendencia cada vez más crítica del relacionamiento externo y de la depresión que se generaliza poco a poco en las actividades económicas, configurando en el conjunto una posición de insolvencia financiera casi imposible de superar en el corto plazo.

En 1979 se había apelado al expediente de la colocación de bonos, cuadruplicándola en ese año con respecto al anterior. Esta política continuó en 1980 muy intensamente,^{72/} agudizando problemas financieros en algunas instituciones públicas autónomas, dadas las medidas compulsivas en la colocación de bonos, y en definitiva, determinaron que el mismo gasto del gobierno se elevara para, a través de transferencias, solventar a esas entidades, anulando el efecto originalmente perseguido con la emisión de dichos documentos.

^{71/} En efecto, el déficit fiscal con respecto al producto interno bruto a precios corrientes, fue de 8.1% en 1979 y 9.3% en 1980, y la presión tributaria (recaudación tributaria con respecto al mismo indicador) descendió en el último año de 11.7% a 10.3%.

^{72/} De acuerdo a una norma incluida en el presupuesto nacional de 1980, los organismos descentralizados, con un presupuesto mayor a los cinco millones de colones, deben destinar, como mínimo, 10% de los egresos financiados con recursos propios a la adquisición de bonos del gobierno central. De acuerdo con informaciones oficiales, unas cincuenta instituciones públicas quedaron sujetas a la mencionada norma presupuestaria.



